

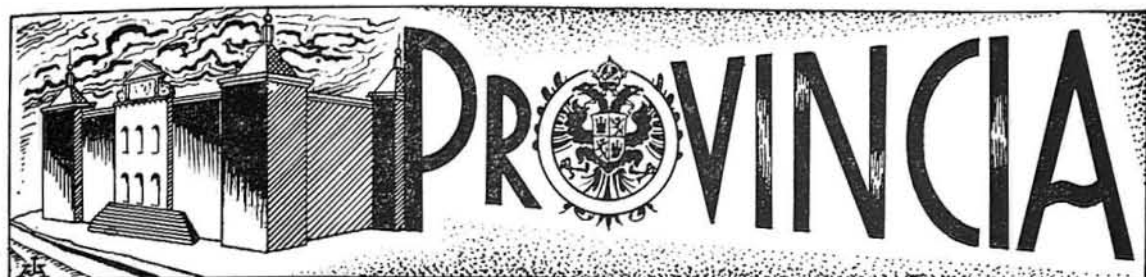


PROVINCIA



UNA BODA EN LAGARTERA

(CUADRO DE SOROLLA)



REVISTA DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE TOLEDO

Director: LUIS MORENO NIETO. Toledo, Septiembre de 1976. 25 pesetas. Año XXI. Núm. 96. 3.^{er} trimestre de 1976. Depósito legal: TO. 27-958. Edita: Excma. Diputación Provincial de Toledo. Imprime: Imprenta de la Excma. Diputación Provincial de Toledo. Plaza de la Merced, 4. Toledo. Teléf. 22 52 00

Sumario:

Pags.

◆ EL EXCMO. SR. D. CARLOS PEREZ DE LAMA, NUEVO GOBERNADOR CIVIL DE LA PROVINCIA DE TOLEDO. _____	3
◆ LA DIPUTACION INAUGURA UN NUEVO HOGAR PARA ANCIANOS DE AMBOS SEXOS. _____	9
◆ CONSUEGRA, UNA CIUDAD QUE AVANZA. _____	16
◆ SESIONES PLENARIAS DE LA DIPUTACION. _____	21
◆ EL DEDO DE DIOS, por GONZALO RAMOS. _____	29
■ TESTIMONIOS ARQUEOLOGICOS ROMANOS EN BELVIS DE LA JARA, por FERNANDO JIMENEZ DE GREGORIO. _____	31
◆ LA BODA DE LAGARTERA, por JULIAN GARCIA SANCHEZ. _____	35
◆ HOMBRES ILUSTRES DE LA PROVINCIA DE TOLEDO: Teniente General Gómez de Salazar y Javier Malagón Barceló. _____	49
◆ TOLEDO EN LA LITERATURA. POR LUIS MORENO NIETO (Conclusión). _____	61

Portada: «Boda en Lagartera», cuadro de Sorolla.

Contraportada: Fachada posterior de la casa de Cervantes en Esquivias.

LA DIPUTACION CUMPLIMENTA AL GOBERNADOR CIVIL

«Me permito exigiros vuestra colaboración para ser eficaces en el servicio a la Provincia», dijo el señor Pérez de Lama

«Nos espera un trabajo duro, pero lo abordaremos con optimismo»



El pasado día 7 de septiembre la Diputación, presidida por el marqués de Corvera, cumplimentó al nuevo Gobernador Civil de la Provincia don Carlos Pérez de Lama, en su despacho oficial.

El Presidente de la Corporación pronunció unas palabras de salutación en nombre de todos los reunidos ofreciendo la colaboración de la Diputación a nuestra primera autoridad provincial.

Contestó el señor Pérez de Lama manifestando su complacencia por la visita de los Diputados con cuya tarea —dijo— estaba identificado porque conocía muy de cerca los esfuerzos que los Diputados han de

realizar para llevar a cabo la tarea que les ha sido encomendada y que él, como Diputado hasta ahora de la provincia de Madrid, ha vivido personalmente. “La tarea de gobierno no es fácil —añadió— pero confío en vuestra ayuda, buenos conocedores de los problemas provinciales, sin la cual resultaría casi imposible hacer una buena política provincial; respeto, naturalmente, la autonomía de la Corporación Provincial pero, dentro de ella, me permito exigiros vuestra colaboración para ser verdaderamente eficaces en nuestro servicio a la provincia de Toledo”. “Tengo la ilusión —dijo más adelante— de servir a

Toledo y a su Provincia y en la medida en que lo logre habré alcanzado éxito en mi gestión; sigo en la línea del Movimiento donde he aprendido a servir a España. Nos espera un trabajo duro en estos meses, pero lo abordaremos con optimismo y con claridad absoluta; estamos en unos momentos de transición, no de confusión y éste ha de ser uno de nuestros objetivos principales: Disipar la confusión que pueda haber en la Provincia para que sepan todos cómo pensamos, cómo es el camino por el que andamos y cómo caminamos por él; respetaremos la crítica diferenciando la de signo constructivo y la destructiva, agradeciendo la primera e intentando convencer a los que no nos ofrezcan sino aportaciones negativas.

Finalmente el Gobernador Civil departió unos momentos con los Diputados y su Presidente, prometiendo hacer a la Diputación una próxima y detenida visita.

PERFIL BIOGRAFICO DEL EXCELENTISIMO SEÑOR DON CARLOS PEREZ DE LAMA

Poco más de mes y medio lleva rigiendo nuestra Provincia el excelentísimo señor don Carlos Pérez de Lama. Mes y medio es un plazo muy corto para enjuiciar la figura política de un Gobernador, pero suficiente, sin embargo, para que en

estos primeros contactos de las audiencias protocolarias, de las declaraciones improvisadas y de las primeras entrevistas, puedan advertirse sus calidades humanas, su afán de servicio, eso que suele llamarse "buena voluntad" y competencia.

Trazado un poco a vuelapluma, su "currículum" podría iniciarse recordando que nació en Torrelavega (Santander) el día 16 de febrero del año 1931; montañés de nacimiento, es, diríamos, madrileño de corazón, porque es en Madrid donde vive desde pequeño, donde realiza sus estudios primarios y el bachillerato; por aquellos años de la década de los cuarenta comienza a moldearse su formación en el Frente de Juventudes; las actividades en los campamentos veraniegos, las marchas, los cursos formativos van aportando poco a poco los ingredientes de su formación política.

Ya en la Universidad, cuando alcanza la Licenciatura en Ciencias Económicas, es Delegado del SEU y de la Facultad. Obtiene los títulos de Graduado Social y Diplomado en Psicología Social. Profesionalmente desarrolla su trabajo en empresas turísticas privadas. Políticamente actúa como Delegado Provincial de Juventudes en Madrid y desde este cargo pasa a la Delegación Nacional de la Juventud donde se le encomienda la Sección de Asociaciones Juveniles; más tarde desempeña la

Jefatura del Departamento de Política Local en la Jefatura Provincial del Movimiento de Madrid y en junio de 1974 es designado Subjefe Provincial del Movimiento en la capital de España.

Tres años antes, en las elecciones de 1971, fue elegido Concejal del Ayuntamiento de Madrid por el tercio representativo de las entidades económicas, culturales y profesionales, cargo que desempeña colaborando con tres Alcaldes: Carlos Arias, García Lomas y Arespacochoaga; simultáneamente es elegido Diputado representante del Ayuntamiento madrileño en la Corporación Provincial. En ambas Corporaciones, la Municipal y la Provincial, es donde Pérez de Lama conoce de cerca y "por dentro" las complicaciones y las vías de solución de los múltiples y casi cotidianos problemas de un Ayuntamiento y de una Diputación que aunque en Madrid alcanzan naturalmente más dimensión, son en el fondo muy semejantes por su naturaleza a los de los demás Municipios y Diputaciones españolas.

En el Ayuntamiento madrileño Pérez de Lama trabaja vinculado a la Comisión Municipal de Urbanismos y Obras, a la de Policía Municipal y a la de Enseñanza y Actividades Culturales; en la Diputación preside la Comisión de Coopera-

ción, cargo que le depara oportunidad para preparar los planes bienales de obras y servicios a realizar en los Municipios de la provincia de Madrid y es aquí, precisamente en este cargo, donde conoce la realidad viva, dura no pocas veces, de la vida rural, de las condiciones de existencia de los pueblos, de sus virtudes y de sus carencias, conocimiento que le capacita para saber bien lo que se merecen, lo que pueden y deben esperar de la Administración Central y Provincial, cómo deben ser tratados y regidos. En una provincia como la de Toledo, eminentemente rural, esto es algo muy importante en cualquier hombre llamado a regirla.

Añadamos finalmente que Pérez de Lama ha visitado Toledo muchas veces y conoce gran parte de la Provincia. Se casó en 1966 con doña María del Socorro Taboada Fernández y tienen tres hijos: Una niña de nueve años, un chico de ocho y otro que aún no ha cumplido el año.

Al divulgar entre sus lectores esta breve semblanza del nuevo Gobernador Civil de Toledo, PROVINCIA se complace en ofrecer al excelentísimo señor don Carlos Pérez de Lama su leal colaboración para el mayor engrandecimiento y desarrollo de la Provincia a la que todos servimos.

EL TAJO, EL MAYOR PROBLEMA

Una esperanza en el desarrollo y compromiso en la nueva región Centro

Bajo estos mismos títulos el Gobernador Civil de Toledo hizo al diario «Ya» (10-IX-1976) las declaraciones que reproducimos a continuación:

“Toledo ha estrenado gobernador este verano. En el Consejo de Ministros del pasado 10 de agosto fue nombrado para ocupar este cargo político don Carlos Pérez de Lama, hombre de trayectoria profunda dentro de la política local y provincial de Madrid.

Muy pocos días hace que se ha incorporado a su despacho en la plaza de Zocodover. Pese a este escaso tiempo, está ya muy integrado con las tradiciones y costumbres de esta provincia. Muchas reuniones, muchas conversaciones, contactos con autoridades, corporaciones y también con los vecinos.

El reciente decreto por el que se crea la región Centro nos ha llevado hasta esta ciudad cargada de tradiciones, historia y típicos y bellos rincones, para hablar con el gobernador civil de este proyecto de región y también de esta provincia.

Esta es su opinión sobre la nueva región que nace con fines socioeconómicos.

—Toda coordinación que amplie un área de colaboración en un sector que haga más extensa la que actualmente comprende el Área Metropolitana de Madrid creo que beneficiará a todos.

En estos primeros días queremos saber cuál es la opinión como go-

bernador del señor Pérez de Lama.

—Me gusta la provincia en todos los sentidos, y considero su importancia en el aspecto artístico y cultural. Me gusta el tipo de hombres de esta tierra, humanos y dignos, que merece respeto.

El nuevo gobernador de Toledo es hombre de equipo. Así lo demostró cuando presidió la comisión de cooperación de la Diputación Provincial de Madrid, así lo ha demostrado como subjefe provincial del Movimiento en sus contactos con los municipios de la provincia madrileña. Es un hombre de trabajo de mesas, de esas reuniones donde en torno a una mesa se discuten problemas, y hombre que sabe despachar; por eso le hemos preguntado sobre este aspecto.

—Creo que muchos problemas se pueden resolver con un equipo de trabajo y es lo que pretendo desde este gobierno. Me satisface haber recibido ofertas de colaboración de todos los que pueden ser mis directos colaboradores en estos escasos días.

—¿Cuál cree que es el mayor problema de Toledo?

—El Tajo.

La respuesta no ha admitido duda. Y también nos ha hecho sonreír, porque el señor Pérez de Lama

ha estado sentado en su "escaño" de la Casa de la Villa cuando en muchos casos se ha tocado el tema del Tajo.

—Sobre este problema investigo, quiero conocer el problema expuesto por la Confederación, por el alcalde. No quiero enjuiciar aún el tema. Conozco algo por mi experiencia como concejal de Madrid.

—Pero ¿cuál es su opinión? —insistimos—, ¿quién contamina?

—Contamina Madrid, aunque tengo que reconocer el gran esfuerzo de la Corporación, a la que he pertenecido con la ejecución del Butarque, que tantos millones está costando. Creo que la colaboración y cooperación de Obras Públicas y el Ayuntamiento de Madrid es muy buena para resolver el tema.

—¿Toledo es una ciudad con aumento de población o regresiva?

—Ahora tiene un aumento de población, lo que es un dato para su desarrollo y futuro. La Provincia tiene esperanza en el desarrollo de su polígono industrial, así como en las obras que se realizan de accesos, que facilitarán también este desarrollo que deseamos.

El nuevo gobernador nos habla de su asistencia el miércoles a una procesión, en Ocaña con motivo de las fiestas de Nuestra Señora del Remedio, así como a los actos en La Calzada de Oropesa, con asistencia del primado, con motivo del tercer centenario de la Fundación del Santísimo Cristo de la Misericordia. Nos habla de esa solera de un pueblo añejo e histórico, donde decíamos antes está cargado de tipismo y de bellos rincones. Mientras

tanto, abajo, en las calles estrechas junto a la plaza de Zocodover, la artística ciudad paga las incomodidades impuestas por el tráfico moderno, pero son obligados embotellamientos, dado el trazado de las calles, que el nativo padece con paciencia.

—¿Cómo ve a Toledo dentro de esta región que se crea?

—Considero que Toledo debe estar en ella, como todas las restantes provincias que la forman; no en la cola o como consecuencia de expansiones poblacionales, sino formando parte de conjunto con unas características y circunstancias propias, que en unos casos son comunes con otras provincias, lo que ha permitido delimitar esta región Centro.

—¿Cuál podríamos decir que es su programa de trabajo?

—Conocer Toledo, integrarme con la psicología de Toledo, aceptar a sus gentes y ofrecerles mi servicio. Recorrer pueblo a pueblo, estudiar problema por problema no sólo en la mesa de despacho, sino también en el lugar donde se encuentre, con aquellas personas a las que le afecta.

—Usted que tiene larga experiencia en la Administración Local, ¿cuál cree que es la función de un gobernador?

—Es el representante del Gobierno, y como a tal le corresponde asumir responsabilidad del gobierno de la provincia.

—Se ha dicho que en la reciente reunión de gobernadores hubo directrices muy concretas.

—Bueno; una característica de esta reunión fue el tema de la coordinación, coordinación con el Gobierno y con todas las autoridades de cada provincia para la mejor solución de todos los problemas.

—¿Cuáles cree que deben ser las cualidades de un gobernador?

El señor Pérez de Lama, sereno, se queda un momento pensativo. Tras una simple sonrisa nos dice:

—Prudencia, eficacia y autoridad.

—¿Cuál cree, en líneas generales, que es el problema más interesante e importante con que en estos momentos se puede enfrentar un gobernador en una provincia?

—Depende, porque cada provincia tiene particularidades y temas distintos.

—¿... En Toledo?

Se queda un poco pensativo; nosotros apuntamos con una sonrisa el Tajo. El señor Pérez de Lama afirma con otra sonrisa.

El nuevo gobernador marcha con algún retraso a incorporarse a la reunión de la Provincial de servicios técnicos. En la plaza de Zocodover, mucho público, en corros o sentados en los bordillos de piedra. Por las estrechas calles continúa la difícil circulación; por todas partes hay turistas en solitario o en grupo. La catedral, Santo Tomé, San Juan de los Reyes, la Casa del Greco..., y cada rincón, por sus calles empedradas, por sus escalones, por sus ventanas, por una simple espadaña que sobresale en el conjunto de una calle...; porque son siglos y siglos cargados de historia, de arte y de belleza.—Margarita Jiménez."



Actividad corporativa

SE INAUGURO EL NUEVO HOGAR DE ANCIANOS

Ha costado 25 millones de pesetas y acoge
a 168 ancianos de ambos sexos

Aparte del Hospital Psiquiátrico Provincial, también próximo a inaugurarse, el nuevo Hogar Provincial de Ancianos y Matrimonios inaugurado el día 22 de julio de 1976 por la Diputación de Toledo, representa el más serio esfuerzo realizado por la Corporación Provincial en el último lustro para satisfacer esta necesidad benéfico-social.

Consta de tres pabellones en es-

cuadra, levantados en las cercanías del Hospital Provincial (San Servando), de cuatro plantas, más otra de sótanos para el segundo pabellón. El solar inmediato ha sido ajardinado y se ha construido también un camino de acceso. Está dotado de sala de recreos y televisión, dos ascensores, lavadero mecánico, calefacción, cocina a gas, etcétera y las galerías disponen de solarium



Fachada principal del nuevo Hogar de Ancianos

en todas las plantas. Las habitaciones para los dormitorios están dotadas de cuatro o seis camas. La capacidad total es de 200 plazas: actualmente residen en el Hogar 85 ancianos y 83 ancianas más la comunidad de religiosas que los asisten, además de los 19 matrimonios ancianos que habitan desde hace varios años otro pabellón anejo.

Aunque la mayor parte de los ancianos acogidos en el nuevo Hogar aportan cantidades procedentes de las pensiones que perciben de su Mutualidad, del I. N. P. o del Fondo de Asistencia Social, resultan todas ellas insuficientes y la Diputación ha de aportar varios millones de pesetas al año para su sostenimiento.



La banda de música de Guadamur y las autoridades momentos antes de iniciarse el acto inaugural

Las edificaciones han costado 23.336.892 pesetas, sin incluir el pabellón de matrimonios y el mobiliario; en este último se han invertido 1.700.000 pesetas.

Con las nuevas instalaciones se ha resuelto el viejo problema de la inadecuada asistencia por falta de locales idóneos que se venía prestando en la antigua Residencia Provincial de San Pedro Mártir.

EL ACTO INAUGURAL

El acto inaugural fue presidido por el Gobernador Civil, don José Sotillo Rubio, quien acompañado por todos los miembros de la Corporación y personal facultativo, administrativo, subalterno, religiosas y los Concejales del Ayuntamiento de Guadamur recorrió todas las instalaciones.



El capellán, Rvdo. D. Ignacio Peñalver, bendice el Hogar

En el comedor, donde los ancianos acogidos fueron agasajados ese día con un almuerzo extraordinario y después de la ceremonia de bendición que efectuó el capellán de la casa don Ignacio Peñalver, el Diputado Visitador don Antonio Fernández Moreno pronunció el siguiente discurso:

"Terminamos de inaugurar y bendecir las nuevas instalaciones del Hogar de Ancianos y como Diputado Visitador de las mismas desde el día 1 de abril de 1967, me cabe dirigirles estas palabras para manifestar el esfuerzo económico que la Diputación Provincial ha llevado a cabo en el aspecto benéfico-sanitario.

Ahora bien, si consideramos que con arreglo al artículo 245 de la Ley de Régimen Local estas son obligaciones mínimas por parte de las Diputaciones Provinciales, con-

viene aclarar, que por nuestra parte, siempre se dió prioridad a los problemas asistenciales por considerarlos de urgente necesidad al tratarse del sector hermano más humilde y económicamente débil de la Provincia.

Quiero recordar que el ser nombrado Visitador, sólo existían dos antiguos pabellones que pertenecían al Sanatorio Antituberculoso, que al ser construido el nuevo en la zona de la Virgen del Valle en la carretera de Cobisa, se adaptaron, uno de ellos, como pabellón de Matrimonios y el otro para ancianos desvalidos, con una capacidad para 77 ancianos varones y 19 habitaciones de matrimonios, teniendo acceso a los mismos por la parte lateral izquierda del Hospital Provincial.

Pero dadas las necesidades y ante la infinidad de peticiones de ingre-

so, se proyectó un pabellón adosado al primitivo de cuatro plantas, pero intervino Bellas Artes y casi al terminar tuvo que reducirse a tres, aduciendo que no se podía fabricar un edificio tan alto, por quitar la vistosidad y panorámica de Toledo.

Dadas tales circunstancias y una

ca, lavaderos y costureros; la primera a salón de estar, comedor y servicios, y la segunda a dormitorios.

En el segundo pabellón, se destinó la planta sótano para las instalaciones de calderas de vapor y calefacción; la baja, para salón y capilla; la primera para salón de estar,



Un aspecto parcial del comedor para ancianos

vez terminado, se pudo comprobar que no era suficiente el fabricado, teniendo por tanto que construir otro nuevo que se adaptara a las necesidades de los inválidos, acoplando por plantas a hombres y mujeres, al ser trasladadas estas últimas desde la residencia de San Pedro Mártir.

En el primer pabellón construido, la planta sótano se aprovechó como almacén de comestibles; la baja para los servicios generales de cocina, despensa, cámara frigorífi-

comedor y dormitorios con sus servicios correspondientes; la segunda igual que la primera y la tercera son las habitaciones que ocupan la Congregación de Hijas de la Caridad.

Tanto el antiguo pabellón como los nuevos construidos, se comunican entre sí.

También se construyó la carretera de acceso y puerta principal de entrada, independiente de la primitiva, reparándose al mismo tiempo todo el cerramiento del recinto,

contiguo a la Academia de Infantería y Castillo de San Servando.

Por todo lo anteriormente expuesto podemos darnos una idea del esfuerzo que la Diputación Provincial ha realizado en este período de tiempo, queriendo resaltar que tanto por parte de nuestro querido Presidente, como compañeros de la Corporación Provincial, jamás se escatimó y regateó medio alguno, que no tuviera por finalidad el proporcionar toda serie de comodidades y bienestar a nuestros acogidos.

También quiero agradecer el sacrificio personal que vienen realizando las Hijas de la Caridad que se encuentran al frente de esta Institución, así como a funcionarios, médicos, sanitarios, capellán y empleados, por sus desvelos en el orden espiritual.

Por último me dirijo a vosotros queridos ancianos o mejor como



El Diputado Visitador del Hogar
don Antonio Fernández Moreno
durante su discurso



La sala de estar para las ancianas



La Presidencia del acto, ante las autoridades y en nombre de las acogidas expresa su gratitud doña Rufina Gutiérrez Murcia

hoy se dice, los comprendidos en la tercera edad, que siempre os tuve presentes en mis desvelos y preocupaciones, por ser merecedores del reconocimiento y estima de la Sociedad, teniendo en cuenta que jamás se os abandonará por parte de nuestra Excma. Diputación y que siempre procurará haceros la vida y convivencia lo más agradable posible y que a pesar de consideraros a veces por parte de algunos familiares, cuando vivíais con ellos, como una carga económica o estorbo, yo os digo que manifestéis a los cuatro vientos, que aquí estáis en vuestra propia casa, con todas las atenciones y cariño que merecéis; por eso, en este día que conmemoramos la festividad de nuestra Patrona Santa María Magdalena, en Guadamur, la Corporación Municipal que presido y banda de música,

se ha desplazado con todo entusiasmo y cariño, sin ningún interés económico después de celebrar nuestra festividad religiosa, a pasar junto a vosotros unas horas de convivencia y alegría como recuerdo inolvidable de este día."

PALABRAS DEL PRESIDENTE Y DEL GOBERNADOR

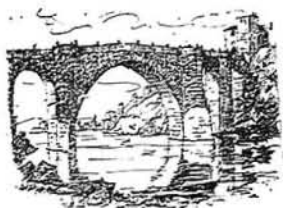
Intervino después el marqués de Corvera quien agradeció la asistencia del Gobernador Civil y de la Corporación municipal y banda de música de Guadamur; aludió a las obras complementarias de la capilla y de la cafetería que se abordarán lo antes posible y afirmó que el acto constituía un verdadero y cordial homenaje a todos los ancianos acogidos en el Establecimiento, agradeciendo la colaboración de

cuantos hicieron posible la realización del Hogar y especialmente la abnegada labor de las Religiosas.

Habló también brevemente el señor Sotillo Rubio, expresando su satisfacción por asistir a la inauguración y asegurando que dentro de las posibilidades de que dispone la Diputación ninguna otra Corpora-

ción de su categoría económica la aventaja en realizaciones positivas en favor de la Provincia.

Nota final y muy emotiva del acto fue la intervención de doña Rufina Gutiérrez Murcia, acogida en el Centro, ciega, que habló brevemente para expresar el agradecimiento de todos sus compañeros.



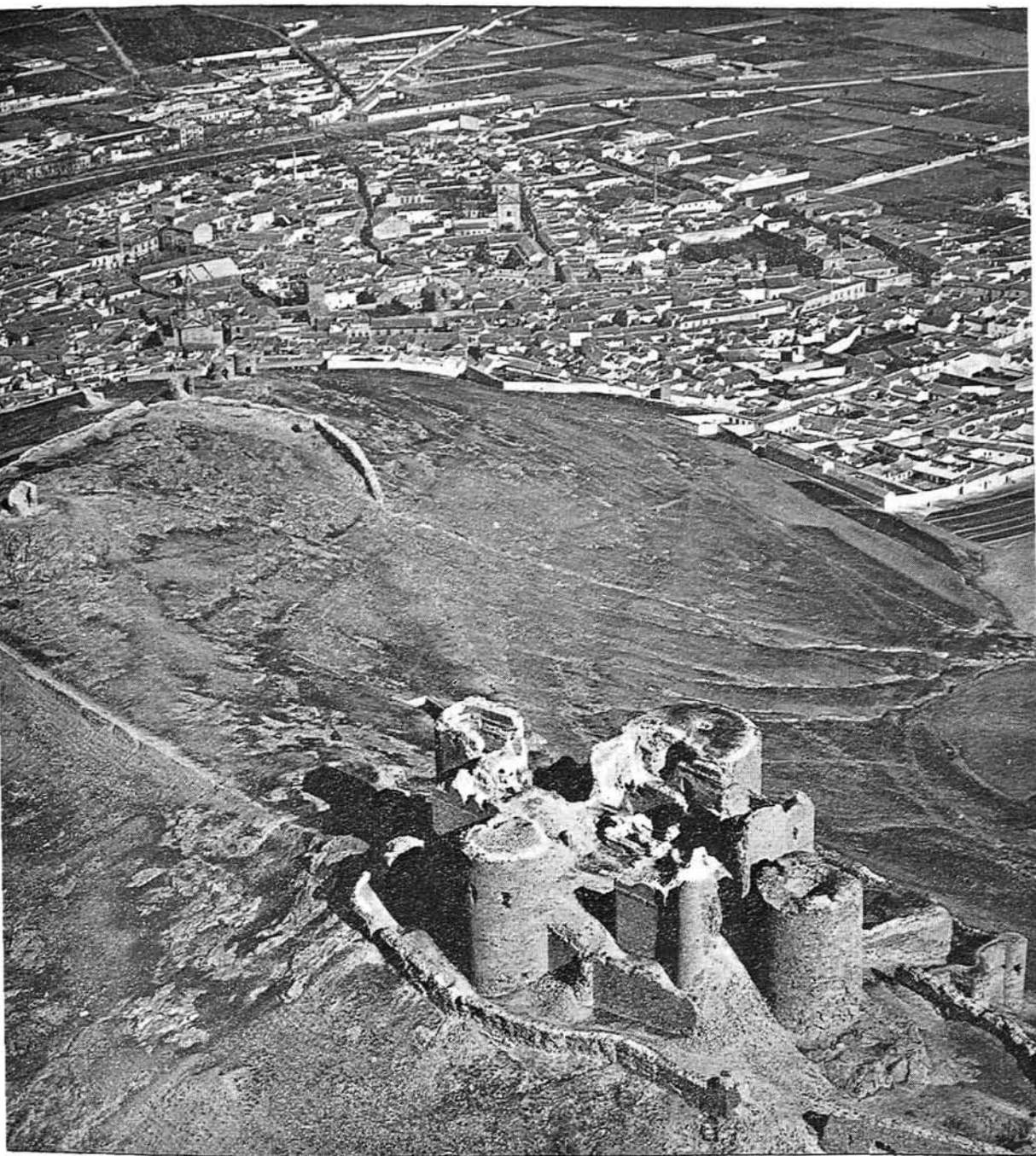
CONSUEGRA, LA CIUDAD QUE AVANZA

Cuando Camilo José Cela, garrote en mano y mochila al hombro, recorrió algunos pueblos de la Mancha toledana como un vulgar trotamundos de infantería —quiero decir que los anduvo al paso lento y largo de los andariegos empedernidos— pasó cerca de Consuegra pero no entró en ella; yo creo que se asustó un poco del nombre, que le dió como un repe-luzno, que le falló su intuición y no acertó a imaginarse lo que había detrás, al lado, encima y debajo de ese nombre —Consuegra— que visto así, a primera vista y a la ligera, no es de los más altisonantes que digamos, ni llamado a emparejar con otros como el de Madrigal de las Altas Torres, por ejemplo.

Y esa es, justamente, la primera sorpresa que se encuentra quien llega a Consuegra: Que una denominación vulgar, un sí no es despectiva, por muy latina que sea su etimología, envuelve una de las ciudades más singulares de la nueva Castilla y no digo de las más desconocidas porque los hombres de Consuegra ya se han encargado de airear su existencia por los cuatro puntos cardinales del país con más empeño y brío que el del viento que empuja las astas de sus molinos, que ya es decir.

Aseguraba Azorín que había que “ir a los pueblos” y si lo decía hace medio siglo cuando aún se podía vivir humanamente en Madrid ¿qué no diría ahora, cuando los pueblos son el único remanso que nos queda para vivir con nosotros mismos y no perder definitivamente la capacidad de impresionarnos, de admirar y de ahondar en esas cosas sencillas que están donde siempre y como siempre: El pan de cochura en horno de leña, el aroma casi tangible de las bodegas, el saludo campechano y sincero, el olor a trigo en la era, la lealtad de un amigo, el manto violáceo de los pétalos del azafrán, el sonar de las campanas, la paz, en suma, que llena el alma y sosiega el espíritu?

Resueltamente, hay que ir a Consuegra, gozarse en sus fiestas y recrearse en su historia, pero ésto sólo de pasada, a la ligera, porque es tan densa y tan larga y tan antigua —desde antes de los romanos que dejaron un circo y un acueducto, pasando por el Gran Priorato de San Juan que en el convento de Santa María del Monte asentó su capitalidad, hasta el momento presente de su próspera ventura— que es mejor despojarse del pasado bagaje de la pobre cultura humana plagada de nombres y de fechas y andar sin rumbo por sus calles y por su Cerro Calde-rico, vagando de un lado para otro sin libros ni planos debajo del brazo, con los ojos del espíritu bien abiertos, anchas y extendidas las alas de la fantasía, ligeros, casi ingrátidos, para que no nos apabullen los treinta siglos de historia que la ciudad soporta, aunque aliviados —eso sí— por las leyendas de don Pelayo y del Cid, del Conde don Julián y de la Cava,



Vista aérea de Consuegra; en primer término, el castillo

y de los románticos enamorados de siglos atrás de los que un exaltado adolescente ofreció a sus paisanos no hace mucho una versión trágica y emocionante.

No mezclemos, pues, las cifras prosaicas de su producción agrícola, aunque podríamos citar de pasada sus siete millones de litros de vino y su millón largo de litros de aceite (abramos, eso sí, un parentésis para nombrar a su rosa —la del azafrán, claro está— y a uno de sus hijos más ilustres, el P. Cobo, primer traductor del catecismo cristiano al chino) en esta evocación ligera, intrascendente, pero cordial, de una ciudad que es orgullo de la provincia de Toledo y de la Mancha, que ha sabido sacudirse a tiempo, sin desprecio, el polvo de los siglos y avanza con sus casas limpias y blancas, como un bando de palomas afanosas de vida y de progreso en el mismo solar sobre el que los romanos hicieron sus calzadas, a la sombra de su castillo y de sus molinos, es decir, a la sombra de su historia, pero con los pies bien puestos abajo, en el llano, que es por donde se camina mejor.

El prodigio del progreso de esta ciudad no es un milagro; es sencillamente el resultado del esfuerzo de sus hombres. Hay en Consuegra eruditos locales, quijotes de su historia pasada, presente y futura entre los que el cronista no quiere ni debe silenciar a don Francisco Domínguez Tendero —Paquito Domínguez le llaman allí con diminutivo cariñoso que él acepta complacido—guía honorífico y por derecho propio de cuantos visitantes despistados o no se ponen a su alcance; pone tal carga de entusiasmo en su tarea ilustrativa, que al final del recorrido turístico da la impresión de que desearía no recibir, sino dar una propina a los turistas, y como esto no le parece correcto, les regala un cacharro de cerámica o un molinito o un diminuto saquito de harina molida en el "Sancho".

Consuegra está regida hoy por un Alcalde, don Pedro Albacete del Pozo, que es médico, pero que cuando pronuncia discursos sobre Consuegra no lo parece; evoca más bien a Castelar o a Vázquez de Mella, porque hablando de su ciudad se transfigura y traspone, contagiando a los oyentes con su manera de decir ardiente, persuasiva, evocadora de los largos parlamentos de Don Quijote; se diría que también él confunde los gigantes en los molinos porque toca con las manos lo que no pasan de ser ilusionados deseos de su corazón.

Luego hay otros hombres callados, pero no menos eficaces, que arrian el hombro en todo lo que es bueno para su pueblo, los artesanos del barro y del mazapán, los del buen yantar, los labradores que saben de largos andares y trabajos —cuarenta kilómetros de norte a sur tiene el término de Consuegra— sobre las faldas de la loma del Cordero, las Pedrizas y la Sierra del Oso; y los viejos de la blusa, la gorra y la colilla prendida del labio, que evocan, de vez en cuando, las trágicas jornadas

de septiembre de 1891, cuando el Amarguillo, aprendiz de arroyo, se subió literalmente a las barbas de los consaburenses y se llevó a muchos de ellos ahogados corriente abajo...

Todos estos hombres han sido capaces de levantar a Consuegra en pocos años a fuerza de una sola cosa: Voluntad. La voluntad trajo luego el dinero. Rehicieron la crestería de sus molinos de viento, iniciaron la reconstrucción de su castillo, trajeron al Rey Don Juan Carlos cuando era Príncipe —fue, creo, el primer pueblo español que visitó oficialmente por entonces—; renovaron su casa comunal, urbanizaron la ciudad, ajardinaron sus parajes de acceso, inventaron su fiesta de la Rosa del Azafrán que cada año gana en esplendor, iniciaron y mantienen cordialísimas relaciones con los nobles prohombres de Andorra, con Ministros y Embajadores. No se cómo lo hacen, pero se las arreglan para que Consuegra "salga" en la prensa nacional o en Televisión un día sí y otro también. Creo que no hay ciudad en España que haga tanta propaganda de sí misma sin que le cueste una peseta. Sería cosa de estudiar este fenómeno por los especialistas de Relaciones Públicas. Sobre el panorama del país, desde unos años a esta parte Consuegra ha resurgido. Y nadie sabe cómo ha sido.

LUIS MORENO NIETO



Plenos de la
**CORPORACIÓN
PROVINCIAL**

Subvención de un millón de pesetas para el Centro de Educación Especial de Quintanar de la Orden

Gratitud de la Corporación por la cesión del edificio de Olías del Rey para Establecimiento Benéfico Provincial

En la sesión plenaria de la Diputación de Toledo, celebrada el 25 de junio de 1976, bajo la presidencia del marqués de Corvera se adoptaron, entre otros, los siguientes acuerdos:

Prevía declaración de urgencia, tomado en forma legal, se aprobó propuesta del señor Reyes Muro de iniciar expediente de concesión de la Medalla de Oro de la Provincia, en favor de don Felipe Sánchez Cabezado. Se aprobó el presupuesto ordinario de gastos e ingresos del Centro Coordinador de Bibliotecas, por 8.033.333,33 pesetas. Se felicitó al Diputado señor Muro Valencia y al Ayuntamiento de Escalona por la acogida y organización que dispensaron a la Diputación Provincial el día 26 de mayo. Se agradeció al señor Director del Centro de Educación Especial, Virgen de la Blanca, y la Caja de Ahorro Provincial de Toledo, las atenciones dispensadas a la Corporación Provincial en su visita a dicho Centro. Independientemente de que se conceda o no, la Presidencia agradeció propuesta de ingreso, a su favor, en la Orden Civil de Beneficencia. Asimismo se acordó agradecer visita y felicitar por su discurso al Ministro de la Gobernación, don Ma-

nuel Fraga Iribarne, con ocasión de su visita a Toledo y Talavera de la Reina; agradeciéndosele, también, la promesa de ceder edificio para Establecimiento Benéfico-Provincial. No se concede subvención para arreglo de la iglesia de Villatobas. Se acuerda enviar felicitación al nuevo Director de la Academia de Infantería, don Bienvenido Barrios. También se felicita al nuevo Delegado del Ministerio de Información y Turismo, agradeciendo la colaboración prestada al Delegado anterior. Se acuerda manifestar condolencia a don Rafael del Aguila por el fallecimiento de su padre y también se deja constancia en acta del sentimiento de la Corporación por el fallecimiento de don Antonio de la Cruz, Portero del Hospital Provincial. Se concede una subvención de 93.000 pesetas a la Jefatura Local del Movimiento, de Talavera, como ayuda para el Monumento a José Antonio Primo de Rivera. Se dió cuenta de haber cursado a la Casa de S. M. El Rey, telegrama de felicitación y de adhesión con motivo de su onomástica.

El Presidente de la Comisión de Adquisiciones y Abastecimientos dió cuenta de los asuntos de la misma y a la vista de todo ello se acor-

dó: Adquirir un corta-cesped para el nuevo Centro Psiquiátrico por 18.950 pesetas; adquirir de carrocerías Malvi, de los Yébenes, dos remolques para el transporte de comidas en el nuevo Centro Psiquiátrico, por 236.544 pesetas.

Por el Presidente de la Comisión de Beneficencia y Obras Sociales, y a la vista de sus dictámenes, se concedieron ayudas económicas solicitadas por particulares, denegándose otras.

Por el Presidente de la Comisión de Contribuciones, y a la vista del dictamen emitido por la misma, se acordó el cese por jubilación de los Recaudadores de las zonas de Illescas y de Quintanar de la Orden.

El Presidente de la Comisión de Cooperación Provincial, a la vista de los informes emitidos por la misma, propuso la adopción de los siguientes acuerdos: Conceder ayudas técnicas a los Ayuntamientos de Belvís de la Jara, Menasalbas, Gálvez, Quintanar de la Orden y Puebla de Almoradiel; conceder al Ayuntamiento de Santa Olalla dirección técnica gratuita para obras de encauzamiento y saneamiento de arroyo. Se concedieron dos anticipos de la Caja de Cooperación Provincial, y, se aprobaron siete certificaciones de obras.

Por el Presidente de la Comisión de Educación, Deportes y Turismo se dió lectura a los dictámenes emitidos por dicha Comisión y como resultado de los mismos fue acordada la Comisión de Ayudas económicas a entidades y particulares relacionadas con asuntos de su competencia.

Por el Presidente de la Comisión de Hacienda y Economía, se leyeron los dictámenes de la misma, adoptándose, en conformidad, los siguientes acuerdos: Conceder una ayuda de 1.000.000 de pesetas para las obras de adaptación de locales

del Centro de Educación Especial que la Asociación Protectora de Subnormales está realizando en Quintanar de la Orden. Suplementar en 570.000 pesetas la partida que recoge la aportación de esta Diputación al Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas. Aprobar un expediente de reconocimiento de crédito para obligaciones contraídas en 1975, por importe de pesetas 1.071.920.

El Presidente de la Comisión de Obras Públicas y Paro Obrero, dió lectura a los dictámenes emitidos por la misma, tomándose los siguientes acuerdos: Aprobar dos certificaciones de obras; quedar enterados de una recepción provisional y otra definitiva de obras, aprobar cinco proyectos técnicos de Caminos Vecinales, proceder a la ejecución de las obras de ampliación de almacenes de cocina de la Residencia Provincial por 336.513 pesetas, aprobar propuesta de adjudicación de obras complementarias en el nuevo Hospital Psiquiátrico; instruir expediente sobre cesión de camino de Concentración Parcelaria que deberá ser informado por la Sección de Vías y Obras, y autorizar obras complementarias para instalar rayos X en el Hospital Provincial de Nuestra Señora de la Misericordia.

El Presidente de la Comisión de Personal leyó los dictámenes emitidos por la misma, adoptándose los siguientes acuerdos: Reconocer antigüedad a don Rafael Brum Vivas para perfeccionamiento de trienios de carácter pasivo. Nombrar Ingeniero en propiedad a don Alberto Collado Martínez; no reconocer los servicios prestados a la Administración Local por el funcionario don Julián Castro Castro; abonar diferencias por quinquenios a Peones Camineros jubilados; conceder dietas por asistencia a Curso de Urbanismo; aplicar haberes conforme al coeficiente al Portero suplente

del Hospital Psiquiátrico, prorrogar contrato de jardinero del nuevo Centro Psiquiátrico; mejorar sueldo de Peluquera; contratar, con carácter excepcional, servicios de Auxiliar; gestionar la posibilidad de que la Caja de Ahorro Provincial pueda conceder préstamos a los funcionarios Provinciales en las mismas condiciones que a los empleados suyos; elevar escrito a la Dirección General de Administración Local, sobre el derecho de Casa-habitación del Oficial Mayor Letrado, y, revisar los haberes de la Directora y Administradora de la Residencia Universitaria Femenina.

Adquirir directamente, previa excepción de subasta o concurso de sistemas de sonido F. G. Camino, una Centralita Telefónica normal por el precio de 920.061,00 pesetas, con destino al servicio del nuevo Hospital Psiquiátrico Provincial; facultar al Presidente para efectuar concierto de los servicios de Maternidad Provincial con Asisa y Adeslas; quedar enterados de la Memoria anual de las actividades de la Corporación Provincial del ejercicio anterior, redactada por el

Secretario general de la misma; conceder la Medalla de Oro de la Provincia, a título póstumo, al que fue Gobernador Civil de Toledo, Excmo. Sr. D. Jaime de Foxá y Torroba, y la de Bronce, en favor del Médico jubilado de esta Diputación don Alfonso López-Fando Rodríguez; devolver fianzas en expediente de contratación tramitado al efecto.

En la sección de ruegos y preguntas, el Diputado señor Rubio Canorea agradeció a los señores reunidos su desplazamiento a Cabeza de Sada con ocasión de las Fiestas Patronales; a propuesta del señor Vicepresidente, se acordó felicitar a don Carlos Roquero de Laburu, por el trabajo, recientemente publicado "La calidad de las aguas de la Cuenca Media del Tajo", acordándose finalmente, agradecer al Subsecretario del Ministerio de Agricultura, don Julio García Gutiérrez, su rápido desplazamiento a esta Provincia con motivo del mal estado que se encuentra el campo por las sequías e invitarle a que conozca in situ, la situación del campo.



Fusión de los Ayuntamientos de Oropesa y Ventas de San Julián

Se va a reparar el camino vecinal de Ajofrín a Mazarambroz

Los principales acuerdos adoptados en la sesión plenaria del día 18 de agosto de 1976, bajo la presidencia de don José Magán de la Cruz, Presidente accidental, fueron los siguientes:

Se tomó en consideración la propuesta del Diputado don Leopoldo Rubio Canorea y otros más, relativa a la prestación de servicios en el Hospital Psiquiátrico de Albacete a enfermos mentales de esta Provincia; se hizo constar en acta los deseos de reestablecimiento de don Ismael Pulido García, Alcalde de Castillo de Bayuela; la gratitud de la Corporación a don José Sotillo Rubio, Gobernador Civil de esta Provincia y la felicitación al Excelentísimo Sr. D. Carlos Pérez de Lama, recientemente nombrado para igual cargo; asimismo fueron adoptados otros acuerdos de agradecimiento y de condolencia.

Se aprobó el proyecto de reparación del camino vecinal de Ajofrín a Mazarambroz y el expediente de excepción de subasta y adjudicación directa del mismo, por el precio de 581.252,00 pesetas.

Se informó favorablemente el expediente de fusión voluntaria de los Ayuntamientos de Oropesa y Corchuela y Ventas de San Julián.

Se aprobó el padrón de rodaje y arrastre del ejercicio de 1976.

Los señores reunidos quedaron enterados del expediente de adquisición que se tramita en esta Diputación Provincial de donación de terrenos y edificios sitos en Olías del Rey, por la Asociación Nacional de Inválidos Civiles, agradeciendo a dicha Institución dicho acto de liberalidad.

Fuera del orden del día y previa deliberación de urgencia, acordada en forma reglamentaria, se adoptaron los siguientes acuerdos: Ratificarse en el contrato de arrendamiento de caza del Quinto de la Higuera, para la próxima temporada de 1976; aprobar mediante el cumplimiento de determinados requisitos, el expediente de tasación o valoración de bienes existentes en la finca del Borril, propiedad del arrendatario, la adquisición de ellos por esta Diputación Provincial y la resolución del contrato de arrendamiento en vigor, y se concedió un anticipo reintegrable por la Caja de Cooperación al Ayuntamiento de Burguillos, por importe de trescientas mil pesetas.

Toledo 23 de agosto de 1976.— El Secretario General Accidental, Vicente Doral Isla.—V.º B.º El Presidente Accidental, José Magán de la Cruz.

Presupuesto extraordinario para un Plan Provincial de Obras y Servicios

Se eleva a 1.395 millones de pesetas

Inmediatamente después de su sesión ordinaria, correspondiente al mes de julio, la Diputación Provincial, bajo la presidencia del marqués de Corvera, celebró otra de carácter extraordinario en la que se aprobó un asunto de gran transcendencia para la provincia de Toledo: El anteproyecto de un presupuesto extraordinario para financiar un Plan Provincial de Obras y Servicios correspondiente al bienio 1976-77 de cuya importancia da idea el hecho de que se eleva a 1.395 millones de pesetas, que serán invertidos prácticamente en todos los Municipios de la Provincia. El Estado aportará 220 millones de pesetas; la Diputación, 559; los Ayuntamientos afectados, 263, y los vecinos de los Municipios en que se realicen las obras desembolsarán también, a través de las contribuciones especiales legalmente establecidas, otros 229 millones. Apenas hace falta subrayar que con este Plan la urbanización de nuestros pueblos, incluso de la capital, porque también Toledo está comprendido en el Plan, entra en una fase definitiva.

SESION ORDINARIA

La sesión ordinaria, celebrada el día 22, se inició con la intervención

del Presidente que informó a la Corporación del telegrama de adhesión cursado a Su Majestad el Rey don Juan Carlos con ocasión del 18 de Julio y de otros mensajes de gratitud a don Carlos Arias y de felicitación al nuevo Presidente del Gobierno don Adolfo Suárez González. Se expresó también la satisfacción de todos los reunidos por haberse declarado de preferente localización industrial los Polígonos Industriales de Toledo y de Talavera de la Reina y su adhesión al acuerdo del Ayuntamiento de la capital, concediendo la Medalla de Oro de Toledo al Cardenal Primado, monseñor González Martín.

Se informó favorablemente el expediente de fusión del Ayuntamiento de Hontanar al de Navahermosa.

Se acordó luego iniciar las gestiones conducentes a formular un proyecto de concierto con la Diputación de Albacete para que, en el Hospital Psiquiátrico de que dispone esa Corporación, puedan ser atendidos los enfermos que no puedan ser asistidos por falta de capacidad en el nuevo Hospital Psiquiátrico próximo a inaugurarse en nuestra capital, pues desgraciadamente el número de enfermos mentales aumenta de día en día en nuestra Provincia.

Se cambiaron impresiones sobre la posible aportación económica de la Diputación a la campaña contra la brucelosis de la ganadería, promovida por el Ministerio de Agricultura. Se otorgaron ayudas técnicas a los Ayuntamientos de Navalcán y Noblejas y a la Mancomunidad de Oropesa; al de Cazalegas se le otorgó un préstamo de 400.000 pesetas para obras de abastecimiento de aguas.

Entre las subvenciones otorgadas destacan una de 100.000 pesetas a Talavera de la Reina para los Festivales de España que han de celebrarse en aquella ciudad; otra de 30.000 al Museo de Santa Cruz para excavaciones arqueológicas, y otra de 150.000 a la Delegación Provincial de Educación Física y Deportes; también se concedieron numerosos trofeos para competiciones deportivas y actos culturales. Finalmente y a propuesta de los Diputados señores Magán de la Cruz y Ortega López se acordó que la Diputación contribuya al homenaje que se rendirá al maestro Jacinto Guerrero en el próximo otoño. Se adjudicaron definitivamente, por un importe global de 13.174.207,00 pesetas, las obras de reparación en nueve caminos vecinales: Los de Santa Cruz de la Zarza a Cabeza-mesada; Esquivias a Borox; Puebla-nueva a la carretera de Los Naval-morales a Talavera; Toledo a Co-

bisa; Cobisa a Burguillos; Carmena a Torrijos; Villanueva de Bogas a Estación de El Casar; Villasequilla a la N-400, y Ontígola a la N-IV. En la mencionada cifra total está incluida la adquisición de 5.100 toneladas de aglomerado asfáltico.

VISITA A TORRIJOS

Después de la sesión la Corporación se trasladó a Torrijos. En el salón de sesiones del Ayuntamiento de aquella villa el Alcalde y Diputado del partido don Roberto Barthe Pastrana habló brevemente para iniciar un coloquio sobre los problemas urbanos que afectan a los Municipios del partido de Torrijos, de los que entregó un resumen al Presidente de la Diputación. El marqués de Corvera intervino luego para saludar a los reunidos y declarar que la Diputación tiene las puertas abiertas para todos los Alcaldes de la Provincia a cuyo servicio se encuentra siempre dispuesta; se refirió a varios aspectos de la nueva ley de bases de Régimen Local y a la necesidad de formar consorcios para resolver especialmente el abastecimiento de aguas en las localidades afectadas por este problema. En el amplio cambio de impresiones celebrado a continuación, intervinieron, entre otros, los Alcaldes de Carpio de Tajo, La Mata, Domingo Pérez y Erustes.



EL DEDO DE DIOS

Trasvase del Tajo, no

—Padre Alfarero. Dale a Tu torno.
Para sus sedes, fabrica un jarro.
Que beba a chorro. Que a morro beba.
La pordiosera de los secanos.
Su piel abrasa como las ascuas.
Es de tomillos y de lagartos.

—¡Que se nos llevan el agua, madre!
¡Que se nos llevan el agua, hermano!
¡Que están llorando los surcos, padre!
¡Que los arados están llorando!

Setenta alondras y totovías,
todo sedientas, se han acostado.

—Señor Alcalde, llama al Concejo.
Señor Alcalde, publica un Bando.
Que el agua es nuestra, Señor Alcalde.
Señor Alcalde, que está probado.
Que desde siempre ya estaba escrito.
Que lo escribieron los escribanos.
Queremos rosas, Señor Alcalde.
Huertas queremos donde está el cardo.

—Padre Alfarero, Tú nos la diste.
Y con Tu dedo lo has dibujado.
—¡Corre, muchacha! ¡Sube a la torre!
¡Que el campanero toque a rebato!

—No con espadas. No con aceros.
Sí con razones. Con luz de sabios.
—Que vengan todos. Los de Malpica.
Los de La Mata. Los de San Pablo.
Los de Torrijos. Los de La Puebla.
Añoverenos. Talaveranos.

Los de La Sagra. Los de La Mancha.
Los de la espiga. Los del ganado.
Los del olivo. Los de la viña.
Los de los pinos almorojanos.
Los carboneros de Navahermosa.
Los campesinos del santo llano.
De los molinos, las molineras.
Lagarteranas de los bordados.
Las segadoras de la algarroba.
Azafraneras de campos rasos.
Los de La Jara de la colmena.
Los de Oropesa. Los Caleranos.
Los de Paredes de la cantera.
Los de los libros. Los del rosario.
Los de Nombela. Los de Escalona.
Los del Alberche. Y los del Tajo.

—Que el agua es nuestra, Señor Alcalde.
Señor Alcalde, que está probado.
¡Que es de justicia, Señor San Roque!
¡Que es de justicia, Señor San Yago!

—Tú nos la diste, Padre Alfarero.
Y con Tu dedo lo has dibujado.

GONZALO RAMOS



TESTIMONIOS ARQUEOLOGICOS ROMANOS en BELVIS de la JARA

FERNANDO JIMENEZ DE GREGORIO

Pavimento de Aguilera

Cuando labraban con un arado de profundidad en la Vega de Aguilera, levantó, la poderosa máquina, lentejones de un pavimento romano que estudiamos en cuanto nos fue posible (1).

Se trata de un tablero de argamasa de cal y arena con trozos pequeños de barro cocido para armar el mortero. Resulta una masa fortísima empleada por los romanos como pavimento con el nombre de *opus signium* que es, de los tres tipos de pavimento usados por este pueblo en sus construcciones, el más sencillo, barato y rápido y, sin duda, eficaz.

De los varios trozos que hemos tenido ocasión de ver, el mayor mide 1,50 metros de altura, 0,90 de ancho y 0,9 de grueso. Con todos los trozos sacados y conservados se podría pavimentar una habitación de tres metros de lado. Pero hay que suponer que una adecuada excavación nos daría el pavimento

completo, muy superior a esas posibilidades.

Al mismo tiempo aparece mampostería granítica y canto rodado con evidentes señales de haberse integrado en un muro cogidos con mortero de cal y arena. También salieron a la luz las inevitables tégulas, ímbrices, fragmentos de grandes vasijas, molinos romanos.

No está demás recordar que en este paraje de la vega se dieron en precedentes ocasiones más sillares graníticos, trozos de mármol con epigrafía romana, dos de lápidas epigráficas visigodos, un cimacio visigodo, a más de tégulas, ímbrices, etc., de lo que dimos oportuna cuenta en las páginas del Archivo Español de Arqueología (2). Todo esto se completa ahora con los trozos de pavimento que comentamos.

Sin duda los modernos arados seguirán descubriendo nuevo material arqueológico en esta Vega, en donde hubo una "villa" hispanorromana y sobre ella, después, un monasterio visigodo.

Molino romano en La Torre

En el pago de La Torre, situado al sur del término de Belvís, al hacer un pozo se encontró, a unos dos metros de profundidad, la parte superior de un molino manual romano, que mide 47,50 de diámetro y 8,05 de grosor. Aunque la pervivencia de esta clase de molinos se mantiene en toda la Edad Media, y en ella se labran, el hecho de aparecer a esa considerable profundidad, nos mueve a darlo como romano. Ya en este paraje del alto

Tamujoso, se encontraron un broce romano y sepulcros medievales, de los que dimos cuenta (3).

(1) Mi agradecimiento a don Enrique Pinero García de las Heras (q. e. p. d.) que de nuevo, dando muestras de su interés por estos hallazgos, conservó in situ, hasta su estudio, las piezas de pavimento aludidas en el texto, dándome inmediata noticia del mismo.

(2) A. Esp. A., 38, 1965, 174-75.

(3) Me facilitó el conocimiento del hallazgo don Alberto Gregorio Pinero, al que agradezco su gentileza.



JULIAN GARCIA SANCHEZ

UNA BODA EN LAGARTERA

DEDICATORIA:

*A mis padres, Mariano García Iglesias
y Felipa Sánchez Pascual, espejo de
matrimonios lagarteranos.*

PROLOGO

Lector: He aquí un libro poético y sabio a la vez, pero también un libro humilde porque el autor no hace alarde de nada, sino de amor a su tierra. Con prosa jugosa en la que nos muestra también auténtica cultura, pero con absoluta sencillez, nos presenta un cuadro de antiquísimas costumbres aldeanas en forma de novelita y nos hace vivir unas horas de encanto con motivo de una boda en esa asombrosa villa cuyo nombre es Lagartera.

Créo que el viajero que quiera ambientarse debidamente para visitar el lugar, debe partir de Toledo, que aún guarda misterio y sobrecoge el ánimo; no de Madrid, que es todo dispersión y barullo.

Tal vez bordeando el Tajo por la Puebla de Montalbán, donde nació Fernando de Rojas, o por Malpica, con su bello castillo mudéjar, o por Torrijos, que a la agudeza e ingenio de su gente emprendedora une el recuerdo de la mejor historia. Tiene una magnífica iglesia y un bello convento. Aquí vivieron y reposan los restos de Gutiérrez de Cárdenas y de su mujer Teresa Enriquez, los fieles y entrañables amigos de la reina Isabel. Y luego la ciudad de Talavera, en una de las encrucijadas de las Españas; agrícola, comerciante, culta "feria de los discretos" como llamara Baroja a Córdoba y la mayor feria de ganados del Reino de Toledo en todos los tiempos.

¿Dónde acaba realmente la tierra toledana? Poco más allá. El Arzobispado de Toledo, por Puente del Arzobispo y por Guadalupe, penetra hasta el corazón de Extremadura y la actual demarcación administrativa de la Provincia llega por el Norte a coronar la sierra que la separa de Castilla. Sin embargo, la realidad es que en las iglesias y palacios de los pueblecitos de esta sierra talaverana campean los blasones de los viejos linajes de Avila. Aquellas áreas medievales de influencia, obedecieron sin duda a los avatares de la Reconquista y a la competencia entre los conquistadores castellano-leoneses y las grandes familias mozárabes de Toledo, pero es curioso que casi coinciden los límites actuales con los de los territorios que ocupaban las diferentes tribus celtibéricas y que los ro-

manos encontraron al ocupar la Península. Lo podemos comprobar en la admirable traducción comentada de Estrabón, que ha publicado el Profesor García Bellido.

Pero volvamos a Talavera, para seguir hacia el Poniente, y pronto cambia el paisaje. En grandioso anfiteatro se nos presenta la Sierra de Gredos y robustas encinas pueblan una campiña de abundantes pastos. Es una tierra ganadera "abeliana" (que diría Unamuno) y entramos en una comarca perfectamente delimitada que se llama la Campana de Oropesa. Dominan la villa de Oropesa y su castillo la llanura y un conjunto de pueblos apoyados en las laderas que cierran el valle por el Sur. Son media docena, muy relacionados entre sí. En las postrimerías de la Edad Media vivieron más o menos bajo el dominio del Condado de Oropesa.

Una de estas villas, la más famosa, conocida hoy en el mundo entero, es Lagartera. Y aquí empieza el enigma. Nos dicen que era tan sólo una pequeña aldea del viejo señorío y, en efecto, en la Iglesia, del siglo XVII, campean los escudos de los Condes de Oropesa. Muy poco se sabe de su historia anterior. ¿Entonces dónde y por qué guardaron aquellos lagarteranos el tesoro de tan antiguas costumbres y ceremonias? ¿dónde el viejo y arcaico castellano que hablan y las danzas y vestidos que no encontramos ni en Extremadura ni en Toledo ni en las vecinas tierras de Avila?

Es cierto que esta comarca de Oropesa, tan definitiva y tan cerrada, fue tierra de paso y de lucha, fronteriza de lusitanos, carpetanos y vaceos; que aún quedan las piedras de las calzadas romanas y siguen pascando rebaños de merinas. Pero, ¿por qué Lagartera, una de las seis villas de la "Campana", tiene una personalidad tan distinta de las otras y aún de todas las de Castilla? Tal vez, las páginas que siguen nos ayuden a aclarar el misterio, pero, sin duda, nos van a hacer vivir en un mundo desconocido y lleno de encanto.

Las páginas de esta obra, bellamente escritas, contribuirán de un modo importante a conservar las tradiciones lagarteranas y con ello, don Julián García Sánchez, presta un gran servicio a su tierra natal y a la provincia de Toledo.

JOSE FINAT Y ESCRIBA DE ROMANI
Conde de Mayalde

INTRODUCCION

Estas líneas nacieron como el guión de "Una boda en Lagartera", escrito para el otoño de 1970, en que la Villa toledana preparaba la visita de la esposa del Jefe del Estado, doña Carmen Polo de Franco y del Príncipe de España, don Juan Carlos de Borbón y Borbón. Alguna copia llegó a Toledo y, quizá, a Madrid, enviadas entonces por el Alcalde de Lagartera con el propósito de que el Ministerio de Información y Turismo conociera, a través de su lectura, la dimensión total de la "boda". El acontecimiento no se produjo, y mi estudio quedó, ansioso de vida, en la gaveta de mi mesa. Hoy se dispone a ver la luz, no sin que antes se deshicieran las singladuras de Toledo y de Madrid, y volvieran las copias mecanografiadas a mi despacho.

He ampliado su anterior contorno, respetando la arquitectura de guión cinematográfico con que nació, pero concediendo ahora más importancia a la acción que al diálogo. Si el film hubiera iniciado la marcha a través de su pintoresco itinerario secular —tan interesante en todos los aspectos— hubiera tardado en llegar al final cuatro días: los mismos que dura la boda lagarterana. Esas cuatro jornadas de festejos —el día de la "carne", de la "boda", de la "manzana" y de la "bodilla"— no rompieron jamás los músculos de acero de los mozos en el ritmo de las rondeñas, y pusieron a prueba sus estómagos con el peleón y las "cristiones". Necesariamente este trabajo había de ser más breve. Por eso, quiere ser sólo calendario, camino, ceremonial y glosa.

Los momentos de "Una boda en Lagartera" van a pasar con rigurosidad de etiqueta y ortodoxia, que se están imperiosamente reclamando, porque el tema lagarterano ha sido maltratado por los incursionistas de turno. Las piezas de su traje femenino incomparable, su terminología arcaica y precisa, o su ocasión única, no encontraron la medida ni en la pluma, ni en la pantalla de ayer. No queremos, por ejemplo, que se siga llamando al sayuelo corpiño, ni al guardapiés, refajo, porque ellos se hicieron para el garbo y el remilgo de Lagartera; no para el común denominador del folklore provinciano de España.

En el montaje de esta hora, hemos dado nombre a los novios, a sus padres, a sus hermanos y a pocas personas más, para el soporte de la

narración y del diálogo. Sustituídos sus nombres por los auténticos de cualquier boda anterior a 1936, tendremos la descripción exhaustiva y real de todas las bodas que en Lagartera han sido. Incluso, respetando la toponimia dada. El relato es rigurosamente histórico, sin concesiones a la fantasía. Si de algo peca, será de conciso, aunque parezca florido y barroco. La descripción de las rosas no puede hacerse sin colores; y el ritmo de las rondeñas precisa de la música del lenguaje. Pero proclamamos que hemos hecho ayuno de epítetos y ceñido el cilicio contra la lujuria del color y de la música, porque "Una boda en Lagartera" es la tentación misma.

El cancionero de la boda es el mismo que se viene entonando desde tiempo inmemorial. No exento de rusticidad, conserva todo el frescor de la invención trovadoresca. En el caso del jarro y del candil por el suelo, nos ofrece la anécdota, perdida en el tiempo, pero fijada en la arqueología del romance. Otro tanto ocurre con el cantar dedicado a Marañón —naturalmente, novísimo— donde el cuño de lo popular, fuera de todo cultismo, es manifiesto.

El bellissimo guardapiés colorado parecería exótico en la parda geografía castellana, sin el marco concejil de la Corredera, sin las cornucopias de la sala, sin las cerámicas del portal. De ahí la necesidad de recorrer sus itinerarios y sorprender el encanto e intimidad de sus hogares, donde se reviven las costumbres filipinas de la Contrarreforma, y aún se advierte el tufillo converso en la proclividad hacia las cintas viejas y las gargantillas de oro. No era posible pasar de prisa. Había que pararse a contemplarlo todo. A escucharlo todo. Estaban ahí el "capotillo" morisco y la cinta de "los siete reales". Se oía el teresiano "discuento" y los tecnicismos "encastro" y "arrequive" de su quehacer diario. Tan bellos arcaísmos había que gozarlos en su propia voz. Porque, mientras "senogil" y "sayuelo", "bebedero" y "gorguera", "guardapiés" y "arrequive" son arqueología pura encerrada en el museo del diccionario, en Lagartera continúan siendo romance ajuglarado y vivo. "Encastro" y "hamayera", por ejemplo, se nos antojan perlas escondidas en la venera inabierta del idioma. Ante este portento de pasamanería, ante esta pureza de castellano antiguo, había que detenerse. Y era lícita la audacia de las etimologías —vedadas a nuestra competencia— para conocer el valor y antigüedad de sus voces, que nos remontaran a los umbrales del Renacimiento, donde nace el atuendo y el rito lagarterano. De ahí, también, nuestro pecado de prolijidad sensual, de delectación morosa.

Más en la urdimbre del relato nunca tuvo lugar el *talía per Latium*

de Virgilio, necesario ayer para unir las cimas poéticas de la Eneida. Porque, en esta "boda", los accidentes —el baile, la casa, la calle, el vino, el romance, la ronda, el portal o la sala— forman parte de lo principal. Los novios serán protagonistas con tal que sean "garteranos" de atuendo. El itinerario, la "hamayera" o el "hachero", repetidos hora a hora, no son redundancia enfadosa, ni desaliño torpe, sino viñeta de momentos distintos.

He aquí que del guión circunstancial y rápido hemos saltado al ensayo sosegado y medido de costumbres, sin tocar el dintel de la novela. No respondemos, naturalmente, de la Gracia; sí, del entusiasmo, aplaudiendo al Amor, que, con sus mejores galas, hemos sorprendido en Lagartera.

Lagartera 17 de febrero de 1975.

CAPÍTULO PRIMERO

Vísperas de boda

La boda lagarterana, que se aproxima, ha dejado atrás largas vigili-
as de trabajo sobre el yunque muelle de los acericos, donde la novia y
sus hermanas forjaron su filigrana de labor en colchas y cojines, en
sábanas y manteles, portento de sus brazos labranderos.

El padre del novio —Pedro Remachón Morán— ha bajado de la de-
hesa sus terneros, para el día de la "carne". La madre —Tomasa Durán
Mediano— remató las "vistas" para la prometida de su hijo y compró
en Talavera los platos colganderos.

En el barrio de Toledillo, Emilia Espejel Olivares, madre de la novia,
recibe esta mañana de septiembre a una platera. Viene la platera con
pañuelo de cien colores y abre su estuche de cuero sobre una alcatifa,
en el corral limpio. La platera, de rodillas, muestra verdaderos tesoros
a Teresa, la novia y a sus hermanas, en presencia de la madre. La pla-
tera espera un buen negocio, porque conoce a tia Emilia, amante hasta lo
indecible de las buenas joyas. Se viven ya, en Toledillo, vísperas de boda.

"Vísperas de boda" es un cuadro de Marcial Moreno Pas-
cual. El pintor lagarterano lo empezó en los últimos meses
de la Monarquía y lo acabó ya entrada la Segunda República
Española. No tuvo el artista demasiado reposo para su obra.
Algunos modelos monárquicos no volvieron a posar después
del 14 de abril, por las zozobras de la calle. El pintor reem-
plazó, con pena, las ausencias soñadas. A veces, el guardapiés
y el jubón de una "hamayera" visten dos arquitecturas dis-
tintas. Yo no sé si la crítica sería capaz de ofrecernos esta
distinción somática. En todo caso, el tiempo puso a "Vísperas
de boda" en el camino crucial de la Historia de España, par-
ticipando de su temblor político; también, de su nuevo rumbo.

El día 20 de junio de 1936 el cuadro entró en el Palacio de
Cristal del Retiro de Madrid, para competir en una exposición.
Manuel Azaña, el Presidente de la República, quedó particular-
mente impresionado, en su inauguración, ante el milagro de
pasamanería, que contemplaba en el lienzo y propuso, cual-
quiera que fuese su resultado, una mención honorífica. Es
una delicia la platera, de rodillas, mostrando a la novia las
gargantillas de cuentas de oro, los pendientes de herradura,

los crucifijos de plata... Hay un acompañamiento que ya se viste de "guapo". Hay cerámicas con vino; cestos con "tostones"; pámpanos con tijeretas.

Al margen de la técnica y aun del folklore, el cuadro representa el ocaso esplendoroso del barroco, vestido de lagarterano. Habían pasado las décadas de Zubiaurre y de Sorolla, en que la pintura del tema, reclamada por la policromía de su atuendo, echó mano del modelo vestido de diario. También, a las puertas de la conflagración nacional, fueron las últimas "Visperas de boda". Después de 1936 la boda lagarterana con "guapo" pasó al capítulo de lo folklórico. El cuadro de Marcial es un rosicler de tarde, sin posible mañana.



«VISPERAS DE BODA»

(Oleo de Marcial Moreno Pascual).—«Es una delicia la platera, de rodillas, mostrando a la novia las gargantillas de cuentas de oro, los pendientes de herradura, los crucifijos de plata...»

Dos semanas llevan las jornaleras preparando el "rico" de los convites. Están llenas las artesas de "mangas"¹, "floretas"² y "cristiones"³, perladas por la miel de los majuelos. En rústicos estantes de la despensa muestran las "tortadas"⁴ su heráldica de hojaldre, cuartelando la meloja, mientras la cerámica gul de los barreños soporta la pirámide dulce de "hojuelas"⁵, y "tarazones"⁶, para la noche del "calzado". Pero no podemos entrar, porque, guardián de lo "rico", una mujer reguñona, de guardapiés viejo, tiene la llave en su faltriquera contra la tentación del paladar. Sólo nos permite ahora probar los "tostones"⁷.

NOTAS AL CAPITULO PRIMERO

¹ «Manga» es una fruta de sartén, que se hace de harina, anises, vino blanco, aceite y azúcar. Esta masa luego se fríe. Y, puesta en el recipiente de las artesas o de los barreños, se rocía con miel. El tamaño de la «manga» viene a ser como el de una mano adulta, quizá algo más alargada y estrecha. Su figura es la de un rombo, cuyos extremos se replegaran sobre sí, reduciendo su longitud primera. Tal vez el nombre le venga de su parecido a la boca-manga del sayo, cuando se vuelve.

Las «mangas», en Lagartera, se prepararon especialmente para las bodas; también, con frecuencia, para la Pascua de Resurrección. MATEO ALEMÁN Guzmán de Alfarache, Clásicos Castellanos de Espasa Calpe, S. A. 5.^a edición preparada por don Samuel Gili Gaya, Madrid, 1971, tomo IV, pág. 196, recoge el refrán, ya conocido por Covarrubias, de «Buenas son mangas, después de Pascua». Estas «mangas» del gran clásico tienen idéntico valor que las lagarteranas, que nos ocupan. Es decir, que, siendo buenas y apetitosas en días de Pascua, no dejarán de serlo pasadas dichas fiestas. Más, a pesar de lo claro que resulta su significado, conocido el calendario lagarterano de su aparición y consumo, el señor Gili no advierte este valor. Lo mismo ocurre con CEJADOR en sus notas al *Libro de Buen Amor*, Clásicos Castellanos de Espasa Calpe, S. A., Madrid, año 1937. Tomo I, estrofa 384, pág. 146, que no admite otro significado que el referido a los vestidos. Bien es cierto que en el texto del Arcipreste no es tan fácil hacer otra distinción.

La acepción lagarterana, sin embargo, no la encuentro en los diccionarios.

² La «florete» es otra fruta de sartén, donde entra una cortísima cantidad de harina, aguardiente, azúcar y —en su misma proporción— yemas de huevo y aceite. Resulta una composición casi líquida. Recibe su nombre del hierro floreado en que se impregna su masa, que ha de entrar en el aceite hirviendo por breves minutos. Es una flor de esquisito y delicado gusto, sin la pesadez de las «mangas» y de las «cristiones». Su tamaño varía. Pero frecuentemente alcanza a 0,15 metros de diámetro. También se rocía con miel. Es de la delgadez del pan de ángel, sino que dorada y algo granulada por la ebullición del aceite. Tampoco el diccionario conoce esta «florete» lagarterana.

³ La «cristión» se parece en su composición a la «manga». Es más alargada que ésta, porque sus extremidades no se han vuelto sobre sí. El campo de la «cristión» está ligeramente arañado, para que, al freírse, se impregne mejor de aceite. También se rocía con miel. Como en el caso de las dos anteriores, el diccionario desconoce la «cristión».

⁴ «Tortada». La «tortada», circular, como la «florete», se hace con una masa de harina y azúcar, y se cuece al horno, como el pan. Toda su parte central se rellena de meloja —calabaza cocida con miel y agua—. La meloja resulta de un color negro, y se parece a los chipirones en su tinta. La meloja queda sujeta a la «tortada» por un enrejado de la misma masa de que se compone, en forma de cuarteles o rombos. Hay otra «tortada» de carne, donde la meloja se sustituye por carne cocida, jamón, lomo, etc. Las dos clases de «tortada» se sirven a la mesa en las comidas del mediodía.

Las definiciones del diccionario deben ser ampliadas, en nuestro caso, porque estas «tortadas» son diferentes a las comunes.

⁵ «Hojuela», que se define en el diccionario como «fruta de sartén, muy extendida y delgada».

⁶ «Tarazón». El «tarazón» se hace con miel, pan rallado y nueces machacadas. Su pasta se recibe, en ambas caras, por pan de ángel. Desde que el «tarazón» ha sido perfilado se conserva bajo un cabezal o manta hasta el momento de ser llevado a la presencia de las mesas.

⁷ «Tostón». Los «tostones» son garbanzos tostados con ceniza. Previamente se les ha calado para su tueste. Los «tostones» no son otra cosa que los «torraos» de otras partes.

(Continuará)

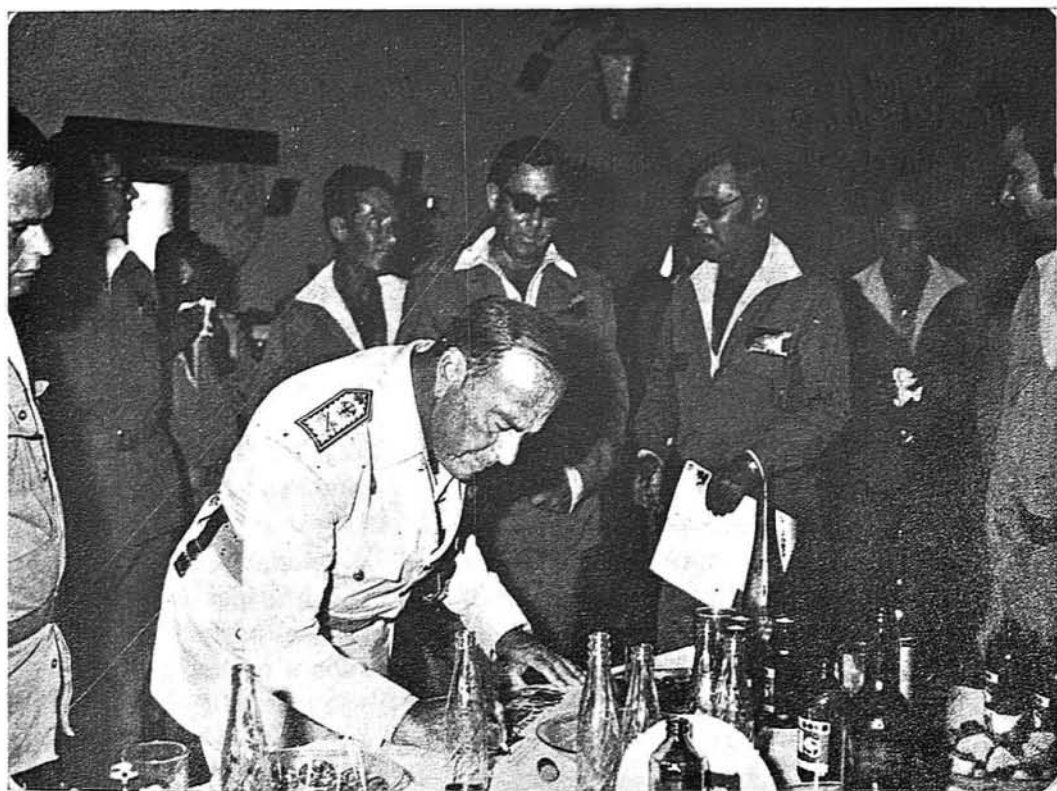
Hombres ilustres
de la Provincia de **TOLEDO**

Por LUIS MORENO NIETO

(Continuación)

FEDERICO GOMEZ DE SALAZAR el "General del Sahara"

«Sería ideal que dentro del Toledo amurallado
no circularsen los vehículos a motor»



El actual Capitán General de la VII Región Militar, Teniente General don Federico Gómez de Salazar y Nieto, nació en Toledo el 29 de septiembre de 1912. Como ocurre en tantos casos de hijos ilustres de Toledo hasta que su nombre y su fotografía saltó a las páginas de los periódicos nacionales y extranjeros en 1974 y 1975 los toledanos apenas nos habíamos dado cuenta de que era paisano nuestro. Sencillo, cordial, abierto de carácter y comunicativo con los periodistas, aunque siempre prudente, ha pasado a los anales castrenses de nuestro siglo como el hombre del Sahara cuyo territorio gobernó durante casi dos años.

Nuestro diálogo es breve —el tiempo lo impone y su laconismo militar también— pero lleno de afecto y nostalgia para su ciudad natal:

—*¿Qué recuerdos más destacados guarda de su infancia y de su juventud en Toledo?*

—Fundamentalmente los estudios. Hasta los diez años asistí a una escuela particular muy modesta pero de gran eficacia, a continuación hice el bachillerato en el Instituto, que destacaba por la preparación y dedicación excepcional de los Catedráticos. Tras mi preparación, primero en la Academia Castro Serrano y después en el Colegio de Huérfanos de Infantería, ingresé en la Academia General Militar de Zaragoza. Después de dos cursos completé los estudios en la Academia de Infantería, siendo promovido a Teniente en el año 1933 y destinado a Santa Cruz de Tenerife.

—*¿Cuál fue para usted el momento más difícil como Gobernador Militar del Sahara?*

—En el Sahara teníamos un Ejército con una elevada moral, bien armado y perfectamente entrenado; en estas condiciones no hubo momento difícil, siempre estuvimos seguros de tener éxito en el cumplimiento de nuestra misión.

—*Se habla de la desviación de la juventud actual. ¿Cree usted que los soldados que ha tenido bajo su mando en los últimos años son de inferior calidad humana que los de las décadas pasadas?*

—El soldado actual es el mismo de siempre, con la ventaja de su mayor cultura y extraordinario desarrollo físico.

—*¿Cómo le gustaría que fuese el Toledo de hoy?*

—Teniendo en cuenta que Toledo es una de las ciudades del mundo de mayor riqueza artística y monumental creo que sería ideal lograr algún día que dentro de las murallas, es decir, dentro del perímetro de la ciudad antigua, no circularan ni aparcaran vehículos a motor, salvando determinadas necesidades urgentes.

“NERVIOS DE ACERO”

El día 14 de julio de 1976, con motivo de su ascenso a Teniente General, el Club Siglo XX le rindió un homenaje en Madrid. Antonio Guerrero Burgos dijo de él en aquella ocasión:

“Te consta, mi General que todos compartimos en aquel noviembre de 1975, la admiración hacia tus dotes de mando y unos nervios de acero que te revelaban, una vez más, como el gran soldado que hay dentro de tí. Sin que sea necesario que yo recuerde que en aquellas fechas España y su Jefe del Estado vivían horas de angustia y tránsito. Siendo muchas veces tu ejemplo el que nos animó a los demás.”

El ofrecimiento del homenaje lo hizo el Ministro Alfonso Osorio, quien elogiando la figura del Teniente General dijo que es un hombre

que ha estado presente en las acciones bélicas de España en los últimos cuarenta años, desde los campos de Castilla, pasando por la estepa rusa y hasta las arenas del desierto sahariano. Señaló que Gómez de Salazar ha sabido ser "heroico a la hora de combatir y prudente en el momento de gobernar". Utilizando las ordenanzas castrenses el Ministro trazó la semblanza de Gómez de Salazar en paralelo, "firme en el mando, graciable en lo que pueda, comedido en las palabras"... y señaló que su conducta militar era un ejemplo para otros campos de la vida nacional. "En el Ejército —añadió— brindáis protección y garantías con solvencia, desde una posición expectante, para la convivencia del país".

EL PENSAMIENTO DEL GENERAL SOBRE EL SAHARA

José María Moreiro, enviado especial de "YA" al Sahara, entrevistó al Teniente General Gómez de Salazar en enero de 1976, pocos días antes de que el Ejército Español abandonase aquel territorio. En aquella entrevista Gómez de Salazar puntualizó sus puntos de vista sobre el Sahara. De sus respuestas al periodista recogemos los siguientes párrafos que nos parecen más expresivos y de valor más permanente:

—*Mi General, ¿qué hemos ganado y qué hemos perdido?*

—Es una cosa rarísima eso que pregunta de qué hemos ganado y qué hemos perdido... Hemos ganado el haber hecho una labor extraordinariamente elevada en el sentido cultural, principalmente. Se ha creado una industria poderosísima, que es Bu-Craa, inventada por los españoles. Se han hecho unos trabajos de obras públicas impresionantes en todo el territorio; gran cantidad de viviendas en todas partes; este pueblo, que era nómada, se ha sedentarizado al encontrar las comodidades que la Administración española ha ido dándole en todas las ciudades que se han ido creando. En cuanto a la cuestión sanitaria, ha sido impresionante la forma en que nuestros médicos han trabajado y llevado su labor, haciendo que desaparecieran muchísimas enfermedades en este territorio. En fin, la labor de desarrollo ha sido gigantesca. Eso hemos ganado: dejar hecha esa labor aquí. Y perdido, no hemos perdido nada, porque seguimos siendo amigos de los habitantes de este territorio y creo que no perdemos nada desde el momento que vemos que deben continuar siendo felices en su día, cuando se arreglen estas cosas que han quedado pendientes. La decisión del Gobierno de salir del territorio, entre otras cosas, la ventaja enorme que ha tenido es que se ha evitado una guerra que estuvo a punto de suceder cuando la "marcha verde". Ha sido maravilloso el que nuestro Gobierno haya logrado evitar una guerra, que hubiera sido muy victoriosa por nuestra parte, porque nuestro Ejército era muy potente y estaba muy bien preparado en aquellos tiempos de la "marcha verde". La victoria hubiera sido una página muy brillante en

la historia militar española, pero nos da mucha alegría el pensar que hemos evitado esa guerra, y hemos evitado, por tanto, tener una serie de muertos que hubiéramos tenido y evitando lutos en las familias españolas. Es también una cosa muy agradable para mí el que haya recibido muchísimas cartas de españoles de toda la geografía española felicitándome por cómo habían marchado las cosas en los últimos tiempos; se congratulaba la gente de haber evitado el sufrimiento a nuestros soldados, de haberse ido el Ejército con la cabeza bien alta, como nos hemos ido. Y, además, que nadie piense, como ha habido espíritus mezquinos, que el Ejército marroquí entraba aquí como un vencedor. En absoluto. El Ejército marroquí ha entrado aquí porque el Gobierno español ha dicho que nos marchábamos nosotros. Y después de marcharnos nosotros ha ido entrando sucesivamente el Ejército y la Administración. Nunca nadie puede pensar que ha entrado como vencedor: eso es hasta un insulto para nuestro Ejército. Porque si el Gobierno nos hubiese mandado defender este territorio ante una invasión, desde luego hubiéramos tenido, como le dije antes, la victoria segura. Aquí no ha entrado nadie como victorioso ni como vencedor.

—*¿Ni nosotros salimos como vencidos?*

—En absoluto; menos todavía. Nuestros soldados embarcaban hoy, usted lo ha visto, cantando sus himnos, felices, contentos, porque tienen conciencia de que han cumplido su misión.

ASCENSOS Y CONDECORACIONES

Promovido a Teniente en 1933 y a Capitán en 1937. Durante la Guerra de Liberación, perteneció al tercer Tabor de Regulares de Ceuta. En 1940 forma en la División Española de Voluntarios. A continuación obtiene los Diplomas de Estado Mayor de Tierra y en Marina.

En 1960, ya Teniente Coronel, es nombrado Agregado Militar a la Embajada de España en Ankara, Atenas y Teherán. En el empleo de Coronel, 1965, manda el Regimiento de Infantería Badajoz número 26 en Tarragona. En el año 1970 asciende a General de Brigada y es nombrado Jefe de Estado Mayor de la Capitanía General de Cataluña. Ascendido a General de División en 1973 destinándole a la División Acorazada, un año después es nombrado Gobernador General del Sahara. Por último, en 1976, es ascendido a Teniente General y nombrado Capitán General de la VII Región Militar, con residencia en Valladolid.

Cuenta, entre otras, con las siguientes condecoraciones: Medalla Militar. Dos Cruces de Guerra. Cuatro Cruces Rojas. Dos Medallas de Sufrimiento. Grandes Cruces de Africa, Mérito Aeronáutico y San Hermenegildo. Dos Cruces al Mérito Naval con distintivo blanco.

JAVIER MALAGON BARCELO, ASESOR de la O. E. A.

Ha publicado cuarenta y ocho
obras y centenares de artículos

Le hubiera gustado escribir un libro sobre Toledo en el mundo



Javier Malagón Barceló, nacionalizado en México, nació en Toledo el 24 de mayo de 1911. Sus padres fueron Ricardo Malagón Luceño y Do-

lores Barceló y Martín- Malagón. Tiene una hija, María Helena; su esposa es Helena Perenya Pamies. Es actualmente asesor de la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos en Washington.

Cursó en Madrid y Toledo los estudios del bachillerato y se hizo Maestro de Primera Enseñanza en la Escuela Normal de Toledo. En Madrid se licenció y doctoró en Derecho y fue pensionado para ampliar estudios en varias Universidades alemanas. En la postguerra desempeñó cátedras en Méjico y Puerto Rico y fue profesor visitante en varias entidades culturales de Washington. Intervino activamente en varias publicaciones y organismos hispanoamericanos y participó en conferencias y congresos celebrados en distintos países americanos y europeos. Ha publicado 48 libros, folletos sobre temas de derecho, históricos y universitarios, además de traducir otras cuatro obras y prologar nueve más. Ha colaborado en 23 revistas españolas e hispanoamericanas. Trabaja actualmente sobre el capítulo de "historiadores" de "El Exilio Español de 1939" y en un estudio sobre Hispanoamérica y España en la Independencia de los Estados Unidos. Es miembro de 26 sociedades y Academias de la Historia y ha obtenido quince premios y condecoraciones.

En la última obra de Javier Malagón ("Código Negro Carolino". Santo Domingo, 1974) el arquitecto José A. Caro Alvarez, prologuista del libro, traza de su autor esta semblanza:

DOS VECES ESPAÑOL

"Hablando recientemente sobre este Código con el ilustre historiador don Javier Malagón Barceló, quien convivió, a Dios gracias, con nosotros algunos años, me informó que lo tenía completo y que hacía años que intentaba darlo a conocer.

Inmediatamente nos pusimos de acuerdo y con bastante remordimiento, pues sé la tarea gigantesca que cumple Javier en la OEA, lo apremié para que terminara la revisión y me enviara los originales.

Ponemos a disposición de los estudiosos, pues, no solamente el Código Negro, sino con él, las Diligencias para su formación, que resultan de un extraordinario valor para conocer el pensamiento de los hombres que intervinieron en su preparación.

Javier Malagón Barceló es español y toledano, y hoy ciudadano de México —la antigua Nueva España—, que es como ser español dos veces. Durante su estadía en nuestro país escribió El Tratado de la Audiencia, de un incalculable valor documental. Malagón nació el 24 de mayo de 1911; se graduó en la Universidad de Madrid en una época en que aquel centro académico tenía una constelación de sabios profesores. Amplió estudios históricos en Alemania y luego los azares de la revolución española lo vertieron en este crisol americano que es Santo Domingo. No

pudimos retenerlo, aunque aquí dejó su corazón y en Puerto Rico, México, Lima y otras ciudades y países se oyó su palabra docta resonar en aulas universitarias. Pasó a los Estados Unidos y allí continuó su labor educativa en The Catholic University y en American University, etc.

Luego la Unión Panamericana, en Washington, lo llamó para que dirigiera la Revista Interamericana de Bibliografía y después pasó, en la propia institución convertida en Organización de los Estados Americanos como Secretario Técnico del programa de becas y cátedras, primeramente y como Director del Departamento Cultural, en la actualidad.

El Código Negro que nos ocupa pudo ser estudiado por Malagón y su esposa y gran cooperadora, doña Helena de Malagón, en Cuba, en cuyo Archivo Nacional se encuentra clasificado como Documento Secreto 243."

ACOGIDO EN MEJICO

En la semblanza necrológica que dedicó a Germán Somolinos escribe Javier Malagón:

"Conocí a Germán allá en los ya lejanos tiempos de estudiantes, cuando asistíamos a la entonces Universidad Central de Madrid, él a la Facultad de Medicina y yo a la de Derecho y de Filosofía y Letras. Ambos éramos de la FUE (Federación Universitaria Escolar), y no miembros cotizantes sino activos, participando bajo el influjo de los grandes maestros universitarios que nos tocó en suerte tener, en la lucha por una Universidad mejor y, por lo tanto, una España incorporada al Siglo XX."

"Tuvimos que abandonar la tierra que nos vio nacer y tras un largo peregrinaje fuimos acogidos en México, la antigua Nueva España. En ella rehicimos nuestra vida con más o menos esfuerzo. No eran tierras extrañas a nosotros, sino desconocidas, donde pronto nos hallamos en casa. Encontramos compañeros mexicanos de nuestra época de estudiantes y maestros, como don Alfonso Reyes, don Ignacio Chávez, don Daniel Cosío Villegas, don Jaime Torres Bodet, etc., que nos abrieron las puertas de sus casas, nos orientaron en los primeros pasos, y nos proveyeron de los medios de ganarnos la vida sin tener que renunciar a nuestra preparación profesional, por cierto muy reciente, pues acabábamos de dejar las aulas universitarias cuando se produjo la sublevación militar contra la República española, que nos lanzó al destierro."

ENTREVISTA POR CORREO

El Atlántico nos separa pero el correo nos une. No hubo más remedio que entrevistar a Javier Malagón remitiéndole unas preguntas que él tuvo la amabilidad de acoger favorablemente enviándonos sus respuestas. He aquí nuestro diálogo a distancia:

—*¿Qué profesores toledanos influyeron más sobre usted en sus años de estudiante?*

—Sin duda don Guillermo Téllez. El me mostró un Toledo que poca gente conoce. Fuimos amigos, pero yo le consideré hasta su muerte mi Maestro; y don Constantino Rodríguez, buen profesor de Historia, que decidió mi vocación.

—*¿Qué diferencias encuentra entre el Toledo de su juventud y el de hoy?*

—Honradamente no puedo contestar, pues después de 1936 a Toledo he ido sólo por unas horas, cada vez que lo he visitado, y me he pasado durante 26 años, hasta 1962, sin ir por él. No obstante, diría que externamente da la impresión que la ciudad y concretamente sus monumentos están tratados con más atención, cariño y cuidado que los años veinte y treinta. El Colegio o Centro Universitario es volver al Toledo del pasado, pero enfocado hacia el futuro. Creo que es lo más inteligente el que sólo tenga estudios de Humanidades y Ciencias.

—*¿Qué libro sobre Toledo le hubiera gustado escribir?*

—“Toledo en el Mundo”: el impacto de esta ciudad provinciana en la historia de la humanidad, en el aspecto cultural principalmente. Lo que han escrito los historiadores toledanos es eminentemente localista. En parte, he trabajado el tema, en la comunicación que presenté a la “Academy of American Franciscan History”, en 1962, cuando me dieron el Premio Junípero Sierra, sobre “Toledo y el Nuevo Mundo en el siglo XVI” en el que muestro la aportación de Toledo al descubrimiento, conquista y colonización de América. Como la mayoría de mis trabajos es un bosquejo; espero ahora jubilado poderlos convertir en libro. Semejante aspecto para el siglo XVIII son mis artículos sobre el Cardenal Lorenzana que llevó a México toda la influencia del cabildo catedralicio toledano.

—*¿Sintió nostalgia de Toledo durante sus largos años de ausencia de nuestro país?*

—Enorme. El primer libro que publiqué en la emigración está dedicado a Toledo. En México, con nuestros coterráneos Luis G. Galiano y Moisés Gamero, en su tienda de “Mazapanes Toledo”, he colaborado con ellos a difundir a Toledo en unos calendarios magníficos que son codiciados por el público mexicano. Toledo ha sido una tierra de conversación para los toledanos de la emigración política —pocos, no más de 50—. Cuando regresé por primera vez, al cabo de los años, tuve la impresión de no haberme movido de la ciudad y mostraba a la gente que me acompañaba rincones y detalles que no dudaba ni un momento en localizar como si los hubiera visto ayer. Hemos vivido a Toledo en todo momento de nuestra emigración y mi casa está llena de “cosas”

toledanas. Tal vez los toledanos, por una serie de razones, somos de los más localistas fuera de nuestra tierra.

—¿Qué opina de los historiadores de hoy en España?

—Cuando al fin de la guerra civil vió uno que don Rafael Altamira, don Claudio Sánchez Albornoz, don Américo Castro, don Agustín Millares, don Luis Nicolau D'Olwer, don José María Ots Capdequí, don Pedro Bosch Gimpera y toda una serie de figuras de segundo orden salieron a la emigración, se tenía la idea que España se quedó sin los hombres más destacados en el saber histórico... Y así fue durante algún tiempo, de lo que creo que España se recuperó con hombres como Vives, Regla, Domínguez Ortiz, Seco, etc., que han dado un empuje a los estudios de historia.

Las grandes obras interpretativas de la Historia de España fueron publicadas fuera de España, y por algún tiempo prohibidas su circulación en ella, "*España en su Historia*", de Castro y "*España un enigma histórico*", de Sánchez Albornoz: no cabe la menor duda que son los escritos más importantes, independientemente de que se esté de acuerdo o no con la tesis sostenida en ellos. Vicente Llorens, *Liberales y Románticos*; Millares, *Paleografía de los siglos XV a XVII* (en colaboración con J. Mantecón); Ots, *Manual de Historia del Derecho Indiano*, etc. Hay además escritos de historiadores extranjeros como Hamilton, Sarrailh, Herr, Bataillon, Lynch, Villard, Elliot y Braudel sobre nuestra Historia que son fundamentales y de gran valor. El historiador español es y ha sido muy provinciano. Nos dedicamos a temas españoles, y cuando trabajamos sobre otras partes del Mundo es relacionándolo con España. Carecemos de especialistas en otros pueblos, naciones o regiones como los tiene Francia, Italia, Estados Unidos, Inglaterra, los países Escandinavos, Alemania, Holanda, Bélgica, Rusia (no olvidemos que el mejor estudio sobre las Cortes de Castilla lo publicó Piskoski a mediados del siglo XIX), etcétera.

—¿Qué imagen de España prevalece en la O. E. A.?

—En la O. E. A. hubo un Secretario General, José A. Mora (1955-1968), el mejor que ha tenido (recibió la vieja Unión Panamericana que se convirtió en Organización de los Estados Americanos), que comprendió y fomentó el papel que España puede y debe tener en América. En su época se instalaron en la O. E. A. el busto de Fray Francisco Vitoria, cumpliendo una resolución aprobada en la VII Conferencia Interamericana, y a la entrada la estatua de la reina Isabel I, La Católica. Mora firmó un convenio de cooperación de España y la O. E. A. (mayo 1967); él obtuvo la creación de cursos *ad hoc* en España para profesionales americanos en reforestación, archivos, patrimonio cultural, estadísticas, aduanas, turismo, problemas agrarios, etc.; bajo él se creó la condición de Estado observador en el Consejo Permanente, siendo España uno de

los primeros países que tuvo tal condición; en su tiempo se iniciaron los festivales de música de España y América, etc. La colaboración O. E. A.-España, se destaca en la serie de técnicos españoles que son solicitados por los países para que colaboren con ellos. La lista es enorme, pero sólo quiero nombrar a uno por lo unido que está a Toledo, el arquitecto Manuel González Valcárcel, el conservador de la ciudad, que ha colaborado en proyectos de restauración monumental en Ecuador, Panamá, México, República Dominicana. Galo Plaza continuó la buena relación O. E. A.-España, creándose programas nuevos, incluso aprobando que pintores españoles expusieran en la O. E. A. y que los músicos pudieran ejecutar en ella. La comprensión del personal de la O. E. A. de la obra y colaboración que España presta es, se puede decir, general, y son muchos los que visitan España en sus vacaciones, independientemente de aquellos que van por motivos de trabajo.

—*¿Su autor español preferido?*

—Azorín entre los españoles, Ermilo Abreu Gómez, como hispano-americano, y Erico Verissimo, del mundo luso-brasileiro.

—*¿En qué emplea sus ratos de ocio?*

—Tendríamos que ponernos de acuerdo que es ocio en un mundo como el estadounidense, pues hay que atender a todos los arreglos de la casa haciendo de carpintero, albañil, plomero, jardinero... y no por distracción sino por necesidad. En fin, para entendernos, cuando estoy fuera de los deberes oficiales y de los caseros, me dedico a mi profesión, leer, enseñar e investigar la historia.

(Continuará)

Vencido el Sol, enrojeciendo, muere;
con paso lento torna ya el cortejo,
y Toledo gentil, augusto y viejo,
abre amoroso el pecho acogedor.

.....

Y allí, junto al lugar do el triste Moro
gime sin que su llanto el tiempo acalle,
solemne se alza bendiciendo el Valle
la Reina de la paz y del amor.

GONZALO PAYO SUBIZA

Año 1952. «Ensueños», págs. 89 y 90.

Corpus Christi en Toledo

UN amor bajo toldos plateados,
Emporio de belleza en la blancura,
ofreces en tu trono de ternura,
grandes copos del cielo congelados.

Luz y Pan, ¡DULCE AMOR! limpias pecados,
¡Oh gracia paternal que todo cura!
y los hombres posesos de tu albura
velamos hacia Tí purificados.

En edén de tomillo perfumado,
mientras llega, ¡Señor!, tanta dulzura,
las calles de TOLEDO se han tornado.

Y no es Jerusalén: Es mi Castilla,
quien soñando que posas en su suelo,
se inclina, toda entera, de rodillas.

LUIS SERRANO VIVAR

Año 1955, Premio Garcilaso de la Vega.



Ausencia de Toledo

Y A cruzarán de Alcántara a Galiana
las nuevas aves de la primavera,
y un sueño mío irá por la ribera
del río que adelanta la mañana.
Ya escalará la hierba más temprana
piedras de San Servando. ¡Oh, la primera
aventura de amor, la azul ladera,
y el paisaje de ayer en mi ventana!
Guardará el cigarral su sombra, y tanto
retrasará la tarde su relevo
que caerán las estrellas de repente.
Y en esta soledad donde te canto
llega también la voz que a tí te debo
como un agua delgada por un puente.

JOSE GARCIA NIETO

Segundo Libro de Poemas. Madrid, 1951, pág. 152.

Corpus Christi en Toledo

HORA exacta de Dios en la blancura
del nardo y de la rosa, en la mañana;
se adelgaza en sonidos la campana;
es el aire tapiz y colgadura.

El incienso se mece en la espesura
que perfila la calle toledana,
con gozo de clavel en la ventana
y con palio de toldos por la altura.

La Custodia se acerca sostenida
por nostalgias de nube o de palmera;
oro y luz en sus torres verticales.

Y se postra ante Dios, estremecida,
la piedad y la fe de España entera,
bajo el peso de glorias imperiales.

CLEMENTE PALENCIA

(Soneto premiado con la Flor Natural
en los Juegos Florales de 1955.)

Anochecer en Toledo

GRITO en la torre audaz. Alto grito de almuédano.
Así Toledo cuando la tarde se inflamaba.
Luego siguió un silencio lloroso de campanas.
Huesos el caserío. Triste ceniza el cielo.

Laderas que parecen hechas para tormento.
Baja el amigo infiel, baja la desposada.
El la besa al ceñirla, y al besarla temblaba.
Tiembla de amor y tiembla de otro más hondo miedo.

“¡Ah ciudad de hechiceras! ¡Ah corte de los magos!
Tú —le dice el amante—, tú nos has embrujado.”
Llegan a ras del río. Blanco de muerte el labio,
ella exclama: “¡Señor, ya nuestro fin se acerca.
No nos perdones, no, si dos almas en pena
juntar en una sola para siempre quisieras!”

ENRIQUE LARRETA

Año 1958. «Obras Completas». pág. 630. Editorial Plenitud.

Y de repente empieza a hablar el río...

EL cielo era un esmalte transparente
como lo soñaría Garcilaso,
con el mismo rumor de leve raso
en la taza labrada de la fuente...

Al fondo, la ciudad resplandeciente,
en las postreras lumbres del ocaso.
Y el silencio que viene, paso a paso,
preñado de misterios del Oriente.

Y, de repente, empieza a hablar el río.
¿Es un canto de amor o de venganza?
¿O es un místico anhelo de esperanza?
¿Es un lamento de vejez y hastío?
¿O la amarga nostalgia de la gloria?
¿O vejez inaudible de la Historia?...
Y, de repente, empieza a hablar del río.

GREGORIO MARAÑON POSADILLO

18 de julio de 1959.

Paisaje toledano

UN descomer de bueyes a los lados
del imberbe camino observa el aire,
guarda-rana murmura y se columpia,
pronuncia guarda-pájaro y se acuesta
o guarda-rana por adiós repite.
Balan hormigas por la seda verde
del musgo maniatado a tierra firme.
Tirabuzón de sol llevan los árboles
que deshacen bandadas de vencejos,
en la noria inventada suben, bajan
carruseles de píos despeinando.
La desdentada orilla del arroyo
siente cosquillas de espumosas alas.
Hace sonar su calderilla el álamo
al compás de su anémico pecíolo.
Muerde arenas la tarde. Allí a lo lejos
el buey va descomiendo su tristeza.

EDUARDA MORO

«El tiempo me lee en voz alta». Bilbao-1960.

Ebrio Toledo

TOLEDO está cantando con sus sombras,
con sus auroras viejas, codo a codo,
con sus manos tocando sed de los cuatro vientos.
No sé si llora o ríe o se muerde las uñas.
Juega a la piedra en su ajedrez de siglos.
Tiene los ojos rojos de amar a medianoche.
Cunde su voz y se ahoga en cenizas. Hay nuevas horas
para cada rincón, adonde el hombre muere
al son de las palabras raídas en los mármoles.
Pero yo soy culpable de su piel levantada,
de los tumores de su sangre,
del alma en que tropieza.
Toledo está cantando sol de tanto vivir
sobre su pedestal.
Y quiero abandonarle, huir de él —de mí—
en este sobresalto en que todo padece.

Antes quisiera oírle, sentirle,
en cualquier madrigal escrito por los ángeles
que penden de los techos pintados y aburridos.
Pero toco imposible mi esfuerzo en mi partida,
porque tengo clavado un anzuelo en la lengua,
donde caí una noche al comerme su historia.
Toledo está cantando. Yo estoy cantando
y muero, ahogado cada noche, en las aguas podridas
que roen sus raíces.
Somos —los dos— un mundo dividido de un tajo...

A veces veo a Toledo. Las cuencas de sus ojos
están vacías, reseca y silenciosas
como un volcán que duerme.
Esto no lo ve nadie
porque sólo se mira a sí mismo en sus piedras.
No tiene sol su alma,
ni suspiros el aire.

Sabe el espacio a soledad. Y se desprende
de cada torre un ala.
El águila se cae profundamente al suelo.
Ya no puede volar
como vuelan los siglos de sus siglos.
Se funde el corazón con el tiempo. Y se rompe
todo lo que es montaña de carne o de cristales
o de paz o de guerra.

Esto no lo ve nadie
porque la gente pasa de largo por sus pies.

Quiero dejar mi canto y mi risa nerviosa
a esta hora precisa en que vengo a llorar.
Y otra vez resucita la Muerte:
viene a hacerme cosquillas
y me hace reír desesperadamente.
Entonces estalla la tormenta,
huracán por mis dientes.

Y esto no lo ve nadie,
porque el hombre no oye los gritos desgarrantes
de tanto viento junto
violando a las vírgenes
duras de antigüedad.

Quiero ser el vacío en los ojos cerrados,
profundos, de Toledo.
Y hablar de sus cavernas. Correr por los pasillos
de su boca agrietada. Y morirme después,
(¿pues tengo que morirme?)

Yo no puedo creer en la muerte del hombre,
si alguien no me lo dice
y bajo juramento.
Pero no me ve nadie.
¿A quién puedo esperar, si esta luz está ciega?

JUAN ANTONIO VILLACANAS

Año 1960. «Culpable en tiempo cero».

Desde la Virgen del Valle...

DESDE la alta vertiente del blanco Santuario
de la Virgen del Valle, mirando atardecer,
se levanta un tumulto de sombras milenario,
de la ciudad sarcófago de todo nuestro ayer...

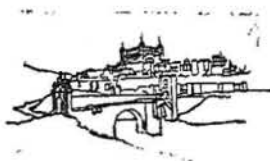
Al fondo, bajo el rito de cada campanario,
Toledo está sonámbulo... y de Zocodover
hasta los cobertizos, medita, solitario,
como un Hamlet de sombras, entre el ser y el no ser...

Mas, desde las alturas de la Virgen del Valle
no se ve ni una plaza, ni un rincón, ni una calle...
Solo es un promontorio de torres... un arnés,

de piedras y de almenas que en éxtasis de gloria
quiere verter la sangre y el polvo de su Historia
¡al vértigo de abismo que abre el Tajo a sus pies!

FEDERICO DE MENDIZABAL

Año 1964. «Romancero de Leyenda».



Toledo en el recuerdo

TU, corazón de piedra, con latido
parejo en palpitir al de mi pecho;
veta de la emoción, dardo derecho
para herir la diana del olvido;

te revelaste a mí, semidormido
bajo una luna llena, a la que estrecho
era el cauce del Tajo, satisfecho
de llevar sus rumores a tu oído.

Fuiste, Toledo, humano relicario
que honrabas a tu Virgen del Sagrario
alumbrándole sendas de poesía.

Y te recuerdo así, sombra gloriosa,
en la noche de agosto negra rosa
perfumando mi niña fantasía.

JUSTO GUEDEJA MARRON

Año 1964. «Cantando a los cuarenta».

Amapolas en el camino de Toledo

LA palabra Toledo sabe a piedra,
a memoria milenaria,
a judío tenaz,
a fantasma.

Vista la ciudad
se comprende que no existe,
que no ha existido nunca,
que todo es el sueño de un profeta loco,
de un emisario del otro mundo
que olvidó el camino de regreso.

En las torres de Toledo
descansan los guerreros del año mil doscientos,
los que fueron a buscar el Santo Grial,
y quedaron inmóviles ante las murallas de Jerusalén
hasta que el Río los trajo a las almenas de Toledo,

Dentro de estos muros
hay viejos peces de piedra, y hay enigmas
que nadie quiere escuchar,
y antiquísimo llanto petrificado, y plegarias

que en lugar de ir al cielo
caen como imprecaciones en las rodillas del diablo.

En el silencio de la noche
Toledo sirve de reposo a aquellos muertos
que no pueden dormir,
a los ángeles arrojados incesantemente del Paraíso
a los seres que no han sido perdonados por Dios,
y vivirán invisibles para siempre
en las callejuelas más tristes de Toledo.

Yo he visto todo eso: yo, ciego, he visto más:
la alondra saboreando el amargor del incienso,
la borla caída de un sepulcro gótico,
el cirio rojo en la tumba del cardenal,
la mariposa comunicando un secreto a San Cristóbal,
la osamenta de un rabino escondida bajo la armadura del conde de Orgaz.

Yo, ciego, he visto; pero debo callar,
porque la muerte me hace señas de guardar silencio,
y dentro de mi tiemblan mis huesos,
y de pronto comprendo por qué allí,
en las afueras de Toledo,
ofrecen su signo a la inocencia de los hombres
las rojas amapolas.

GASTON BAQUERO
Siglo XX

El Alcázar

CUATRO torreones, cuatro
almenas sobre el adarve,
cuatro murallas de piedra
con cuatrocientos sillares.
El Padre Tajo es testigo
de la hazaña formidable,
cuya histórica disputa
reseñaron los añales;
pusieron sitio al Alcázar
gentes de turbio linaje
desde fuera; los de dentro
son los últimos mozárabes.

ALEJANDRO CORRAL OLARIAGA
Año 1966. «Entrepeñas».

Soneto

TU ves el cielo de Toledo herido
por la continua luz del vivo ocaso,
tú ves este paisaje tan escaso
al fecundo crepúsculo ofrecido.

Tú ves este dolor no merecido
en que tan firmemente fiel me abraso,
tú ves este sonido y este paso
que vibra en tí y en el amor transido.

Tú ves, tranquila, el cántico ya mudo
que en su mudez la eternidad mantiene,
tú ves esta inquietud en mí segura
de la distancia en el azul desnudo,
tú ves qué plena y dulcemente viene
la intensidad de tu esperanza pura.

GERMAN BLEIBERG

El Greco

¿QUE dice usted, monsieur Lefort,
de la tristeza?

¡Ah!, comprendo. Esta vez la paleta
no se pone lustrosa
por la gula del véneto.

Julio Clovio
dijo ayer a Farnesio
que había llegado a Roma
un "giovane candiota".

.....

Aún no habías nacido,
señor *delle Grece*.
Eras..., ¿cómo decir? Un inexperto,
un oscuro cretense. Algún bufón
comentaba con cariño italiano
tu condición de mágico *cretino*.
Con la blanca,
la negra,
la roja
intención de cinabrio,

—sabio Mercurio hostil son tus pinceles—
con tu ocre amarillo,
tu laca de garanza,
toda tu gran tristeza a punto de plasmarse,
tu enfermiza figura
como una dalia —gola—
con estambres de ciencia —negras cejas—
conjugabas la tristeza y la forma.
¿Qué extraña nube se apostaba en tu mente
de joven candiota?

La Venecia del arte,
esa necia Venecia del vino,
esa lenta Venecia del agua,
esa oscura ciudad de las hembras vencidas
temerá tu tristeza.

En tu taller
tañe el claro campanil del silencio.
Viven sobre un tablero tus inermes figuras
de cera,
pequeñas formas de barrosanto,
de blanco sueño derramado en oscuros rincones
leves figuras arropadas con trapos —cenci—
con los miembros abultados
bajo los pliegues...

Doménicos;
pintas caminos blancos
con ocre y cinabrios que enojan a Venecia.
Toda la turbamulta venetina
se devora en espejos,
se multiplica y se dispersa
ante tus lánguidas manos sonrosadas.

Doménicos, tú sabes
que las formas de tus mundos creados
ocupan un lugar desconocido
con indicios de llama,
con mágica cimera que propende hacia el cosmos
como un rezo salmódico.
Figuras que "lexos se aúnan y agrandan"
como la virginal huida a lo Eterno
de María Asumpta

—¿Te acuerdas, Doménicos?—
o la mortal tragedia
del Elegido —el Christus—
desde la injuria *del expolio*...

Pero hablemos de acentos suspensivos,
de pequeñas distancias olvidadas,
o de aquella carátula de yeso
que en milagro de mármol
reveló Berruguete.

Como una sensación de lívido infinito
fue en tu lienzo la púrpura tranquila
de Tavera.

Ahora te rescato perdido entre tus héroes,
Doménicos,

cuando vas de la mano de Pompeyo Leoni
ante la gravedad de San Mauricio,
ante la mística parvedad de tus apóstoles
y entre un círculo de manos alargadas y erectas
donde esplendes, como la viva historia,
en prolongados trazos sin camino.

Tu figura ha crecido
como la concepción de tus cuerpos celestes.
Has confundido al hijo de Jerónima Cubas
con una copia apócrifa del noble San Martín
y has visto una sonrisa esbozada en un lirio
—¿no es por ventura de leve pajecillo
del Conde de Orgaz?—.

Todo eso se me ocurre a las tres de la tarde
de un día cualquiera en que Toledo
se para en San Andrés sobre este manuscrito...

"El siete falleció Dominico Greco.

No hizo testamento.

Recibió los Sacramentos. Enterróse

en Santo Domingo el Antiguo.

Dió velas".

La verdad es que te fuiste
sin dejar nada a nadie.

¿Dónde están tus partijas?

¿En qué orden se reservan tus mudas intenciones?

¿Por qué no te has valido de un notario?

Es difícil hacer como Dios manda

las cosas de la muerte.

Diste velas...

¿quién me las dió a mí
en este entierro tuyo?

En blanco,
el negro,
el duro cinabrio,
el ocre,
la laca de garanza, tu tristeza a raudales
que agita los volúmenes
sobre un viento de mágicos órganos.

El Tintoretto saca una bandera blanca
y Venecia ha perdido su partida
ante la voz oscura
con que tú estás hiriendo
el más trágico y vertical de los silencios.

Ahí está todo, Doménicos.
Es verdad que no has hecho testamento,
pero diste velas, Doménicos viejo,
para Santo Domingo el Antiguo
y se quedó tu cuerpo tan solo y tan oscuro
como aquel Hombre Electo, Ungido,
en el triste despojo de su túnica...

¿Te acuerdas?
Aquel día de principios de siglo —del tuyo—
en Illescas tratando de ver clara
la estupidez redonda
con arrequives alguacilesco
de un viejo alcabalero
que te pedía alcabalas porque era mucha
la magia de tus buenos pinceles...
Bueno fuera que tú se las pagases,
tan buen filósofo como el tiempo te hizo,
como el pan, la costumbre, el dolor
y la mesa a la hora el triunfo.
¡Oh!, vivir a lo véneto en Toledo
comiendo con sonatas de violín,
el Tajo y Pantagruel, gozo y rebozo...
Renacer en la roca tarpeya
hasta quedarse sabiamente pobre...

Cuesta mucho

concertar en diez temas la Gloria
y quedarse a dos velas.

Empeñando tus telas burladas al Fisco,
empeñando te fuerza burlabas
a la noble Venecia.

Te has ido, Doménicos.

No hiciste testamento, pero has dado velas
que encendidas están todavía
por un fuego inmortal.

JOSE GERARDO MANRIQUE DE LARA
Siglo XX

Ante la pintura del Greco

(Toledo)

En memoria del doctor Marañón.

COLORES por ideas decidoras.
Palabras hechas carne por el sueño
que no se satisface, grave empeño
de encontrar las semillas paridoras,
el comienzo y el fin, las morderas
preguntas sin respuesta, con el ceño
tal un tachón del hacha sobre el leño
de la frente vivida. Llamas, horas
por las que asciende el gran desasosiego,
la fe encentada, el ansia, fundidores
del pobre hombre con Dios. Y crece el fuego,
y se agitan los vientos, y el camino
urge a la criatura, y los colores
enfebrecen glorioso desatino.

RAMON DE GARCIASOL
Siglo XX

Toledo, ahora

¿QUIEN le ha dado ese Tajo al tiempo quieto,
al tiempo hecho peñasco y serpentina,
donde empiezan los cielos y termina
la roca por mostrarnos su esqueleto?

Greco encrespado. Puesto en un aprieto
de terraplenes y de arena fina.

Cielo de águilas. Suelo de honda mina
desenterrada a ras de su secreto.

Ciudad de ayer. De algún tiempo acabado
que se quiso morir y se ha quedado
vivo entre cigarral y geología.

Todo lo que ya ha sido nos espera
y nosotros, también, en la ribera
lloramos "la su muerte cada día".

MANUEL ALCANTARA

Siglo XX

La ciudad

¿SUMINISTRAN acaso sus piedras
los desnudos y penumbrosos barrancos,
para que una colina se escalone de torres...?
Esta ciudad tuvo que ser construída al vuelo:
Porque allí donde se anuncia un destino,
cien manos divinas surgen presurosas.

MAX MELL

«La ciudad».

Sobre roca

TOLEDO, sur son roc, et tenant a ses pieds
le Tage, aux flots boueux qui mugit autour d'elle,
profile sur l'azur, parmi tours et tourelles,
les tragiques débris de ses murs foudroyés.
Elle domine ainsi qu'une étroite couronne,

le sommet décharné d'une montagne a pic
ou s'étiolent parmi rares basilics
quelques touffes d'ajons, de mytre et anemones.

O Toledo hautain, relique d'un passé,
o ruine exaltante, de massacre et de guerre!;
comme tu portes haut l'orgueil héréditaire,
la volonté de vivre, et la tristesse ardente!

J'vu ton Alcazar brûlé, ta Cathedrale,
tes portes, dans les murs délabrés s'encastant,
et comme un conquérant parmi des conquérants,
de l'escalier de tours j'ai suivi la spirale.
Pour, tenant d'un seul coup la plaine et la cité,
dans un vaste regard de réveur prophétique
savourer a loisir le plaisir energique
de comprendre á la fois la Mort et la Beauté

ACHILLE LEGARD

Siglo XX. Del libro Le mirage perpetuel.

T o l e d o

TOLEDO: Catedral y Sinagoga, místico laberinto.
Tu mito es de contrastes, luz e infierno,
callejuelas moras, tu recinto.
Pintó el Greco sus figuras atormentadas,
con las entrañas sangrientas,
a un Prometeo cristiano extirpadas,
hechas de vísceras, se retuercen violentas,
unen la Tierra al Cielo.
Tu leyenda se forja con hierros y pinceles.
Un relámpago te creó
y demoníacas pasiones te destruyeron.
Yugo, flechas, de fieles e infieles.
En tu elegíaco sol, sol de la tarde,
malvas y ocres, oros y negros,
rojos y azules. Todo en tí arde.

NAD CIVRAC

Año 1966.

TOLEDO digo, y al decir Toledo,
la palabra me cae como una roca
salpicando cien lumbres a la boca:
la nostalgia futura que no puedo
renunciar si primero no renuncio
a mí y a mis raíces y a mi entraña.
Toledo digo por decir España,
y cuando digo España al hombre anuncio.
Cuando digo Toledo, se encabrita
mi sangre, tal un potro con la espuela,
de entre mortaja en fósil alabanza,
y algo vivo —¡qué tajo!— me gravita
hacia arriba —¡más alto!— donde vuela
entre los alcotanes mi esperanza.

RAMON DE GARCIASOL

Ciudad flotante

CIUDDAD flotante sobre el tiempo huído,
irreductible a imagen, luz, palabra;
lo habitas todo y lo sostienes todo,
Toledo, aire y acero de una espada.
Donde la noche oscura por la herida
del tiempo se nos pierde y se desangra,
tus escuadrones, de videntes vuelan:
con ellos subes, toda fuerza y alas.
¿Queda la piedra, mientras huye el río?
¿Queda el latido, si la voz se marcha?
Cuando la piedra vuela, ¿adónde vuela?
Cuando la noche calla, ¿quién nos llama?
¿Fluyó la sangre y queda el sueño sólo?
Queda flor de ceniza y viva brasa:
Dios y Toledo en una llamarada.

EMILIO DEL RIO
Año 1970.

Toledo es arte de vivir

TOLEDO es arte de vivir; revela
una forma imperial, una cruzada.
A través de la noche de la sangre
la vida con la piedra se amalgama:
la ciudad queda, sí, pero flotando
en el cosmos azul como una llama.
Revela mundo y manifiesta cielo;
Toledo es arte de vivir y gracia.
Mil testimonios lo han dejado escrito
sobre el acantilado de las aguas.
Forma imperial, hasta el Alcázar sube
grande, desde las puertas de Bisagra.
Mirad una ciudad al sol y en vuelo,
cosmos de corazones y de alas.
Casto y ardiente corazón de España.

EMILIO DEL RIO
Año 1970.

En Toledo me quedo

ENFERMO de ciudades
asilo busco en tu ciudad, Toledo.
Sangrantes los nudillos, voy por todas tus puertas:
llamo, grito, golpeo...
Se abren de par en par, pero no basta;
quiero entrar más adentro.
Pasé la de Cambrón: me escoltaron los árabes.
Pasé la de Bisagra: me dió paso el Imperio.
Ya voy por la del Sol; cierro los ojos.
Si la miro, es tan bella, que a la puerta me quedo.
Pasé todas las puertas. Pero no basta. Hay otra
más para entrar en Toledo.
Ciudad de bellas puertas, aunque todos las pasan
no todos entran dentro.
Hay una puerta más, misteriosa y secreta:
Puerta del corazón: ¡abre, Toledo!
Enfermo de ciudades, busco asilo.

Si Toledo me acoge,
 ya en Toledo me quedo.
 En Toledo me quedo, como otro desengañado
 de ciudades: El Greco.
 En vano las Tres Gracias nos cantaron en Grecia:
 de isla en isla escapamos con los oídos ciegos.
 En vano desplegaron los poderes de Roma
 su tentación pontifical de medro.
 En vano los canales de Venecia apretaron
 sus nudos de agua azul para tenernos presos.
 Enfermo de ciudades y con náuseas de mitos,
 —ni Rafael, ni Fidias, ni el Ticiano—
 desengañado y loco como El Greco
 ("Miguel Angel es un buen hombre que no sabe pintar")
 busco asilo en Toledo.
 Si Toledo me acoge
 ya en Toledo me quedo.
 Y después cerraría tras mí todas las puertas
 y obligaría al Tajo a completar su cerco;
 quiero un Toledo mío, con murallas
 de espuma y agua en orquestal asedio.
 Y quiero un Tajo mío, sin fugas a Lisboa,
 dándole vueltas loco
 de amor, círculo eterno,
 —de Alcántara a San Martín mordiéndose la cola—
 y haciéndole la ronda, noche a noche, a Toledo.
 Un Tajo sin Lisboa, sin desembocadura:
 ahondando más y más, berbiquí de agua, el lecho.
 Un Tajo ya sin mar; porque su mar, su playa,
 su agonía y su muerte es dar vuelta a Toledo.
 Aquí yo curaría
 —Isla interior de luz y de sosiego—
 este mal de ciudades;
 este incurable mal de que adolezco.

* * *

Afortunadamente, todavía, el Duque
 de Gandía, don Francisco de Borja, está en Toledo.
 Todavía Isabel, la Emperatriz de Europa
 —no han cerrado aún la tapa— está en su féretro...
 Guíame tú, Francisco; tú Notario
 Oficial de Desengaños; porque aún llego a tiempo.

Llévame hasta el Palacio de Fuensalida y muéstrame
 la caja en que se pudre la Emperatriz; que quiero
 prometer "no servir jamás a un hombre",
 que es lección que se aprende aquí en Toledo.
 Desengañado y libre, como buen toledano,
 "desechando aficiones, temor, codicia y miedo",
 guardando el desengaño como viejo tesoro
 con la mano extendida y apretada sobre el pecho,
 me iré a asomar a ese balcón de España
 que abres en tu muralla: "El Miradero".
 Miraré y miraré desde ese "Miradero"
 hasta tener los ojos soberanos
 sabios, limpios y libres,
 de un retrato del Greco.
 Después... ya podré estar con la Madre Teresa
 y leer ese libro de las "Nueve Moradas"
 que en las límpidas noches,
 —luna arriba en el cielo, luna abajo en el río—
 la Madre esté escribiendo.
 ¡Ese sí que es Alcázar y Palacio Celeste.
 —tan solo para Dios, torre del homenaje—
 empinado en la roca indomable de Toledo!
 ¿Dónde forjan espadas? Necesito
 hablar a un espadero.
 Aunque en el mundo sobran las espadas
 el mundo necesita el buen temple de Toledo.
 Y luego iré al taller de Villalpando;
 quiero aprender cómo se forja el hierro,
 y encargarle unas rejas también para mi vida.
 La Catedral es norma y es modelo;
 su piedra muerta debe palpitara viva en todos.
 ¡Por eso está en lo alto y en el centro!
 Llévame al obrador de Enrique de Arfe:
 a saber su secreto.
 A que me enseñe a ver esa custodia
 que cada bautizado lleva dentro.
 Arfe no la inventó: la vió en los hombres
 y en plata la hizo luego.
 ¡Qué misterioso Corpus, cada hombre una custodia,
 andando por tus calles, día a día, Toledo!
 Ya no me voy de aquí: tengo tres Vírgenes.
 Una, que es Blanca, para la alegría.

Otra, Morena, para el desconsuelo.
 Y otra que desde fuera —no hay quien huya—
 monta en el Valle guardia ante Toledo.
 Y tres Cristos también: de Luz, de Sangre,
 y el de la Vega, amigo verdadero.
 Yo sé que si algún día todo el mundo me acusa
 como juez implacable, si yo acudo a Toledo
 el Cristo de la Vega, desclavando su mano
 depondrá en mi favor como testigo
 aun contra el mundo entero.
 El mejor toledano
 Y el amigo más bueno.
 Si necesito música, la Sillería del Coro,
 —¡qué palco Berruguete!— siempre brinda un concierto.
 “Tocata y Fuga en re”, Juan Sebastián,
 ¿soñaste al escribirla en el órgano de Toledo?
 “El Mesías de Haendel”, ¡qué solistas angélicos
 en la orquesta, con coros, del Retablo! Y, ¡qué fuego
 por todas las vidrieras, si estalla el Alleluya!
 ¡Alleluya, alleluya, la Catedral contesta:
 estatuas, tumbas, verjas, capiteles y nervios!
 Como un eco en el aire se cuaja el “Transparente”.
 Aunque acabe el concierto, no acaba el Alleluya.
 ¡Alleluya de mármol, “Transparente”, en Toledo!
 Si después del concierto quiero escuchar poemas
 me espera en la Alameda Garcilaso
 a quien el Tajo dicta al pasar versos.
 Y cuando el sol se ponga y en su aguja
 la Catedral enhebre su primer lucero,
 subiré a “La Posada de la Sangre”: hay tertulia
 con los viejos amigos. Patio viejo,
 banco de Talavera
 azul y rojo vino añejo.
 Tengo un árabe amigo, vende clavo y almendras;
 y otro amigo judío, prestamista y joyero.
 Un amigo mozárabe, traductor y escribano

en la Escuela del Rey Alfonso Sexto.
 Dos amigos herejes: un mozárabe adicto de Elipando
 y un visigodo arriano, que increpa a Recaredo.
 Todas las noches viene un ingeniero ilustre
 de Italia, que se llama Juanelo.
 Y algunas veces baja,
 dejando su trabajo y su aposento,
 un "Manco" trotamundos que vive en la Posada
 y que escribe novelas, entremeses y versos...
 ¡Qué tertulia ecuménica,
 y qué diálogo abierto!
 En tanto que en el Patio charlamos los amigos,
 mientras de la tinaja saca vino el mesero;
 allá fuera Mezquitas, Sinagogas, Iglesias
 celebran su tertulia ecuménica en Toledo.
 ¡Y el Tajo hace la ronda y escancia al agua clara
 de la cordialidad, viejo y sabio mesero!
 Mañana iré a la Misa de Liturgia Mozárabe;
 sacarán la Casulla que bordaron los cielos
 y que la Virgen regaló a Ildefonso
 cuando la Virgen descendió a Toledo.
 Las nubes de aquel día, —oro, naranja, azul y verde—
 las pintó el Greco.
 Luego en Santo Tomé, a media mañana
 presenciaré el sepelio
 de don Gonzalo Ruiz, Conde de Orgaz,
 devoto caballero.
 Nunca ha habido en el mundo
 más concurrido y celebrado "Entierro".
 Me sentaré en un banco con los ojos absortos:
 —lienzo para que en ellos pinte El Greco—
 que aprendan, como el Conde, a tomar tierra;
 que aprendan, como el Conde, a tomar cielo.
 Las dos ciencias supremas
 de Toledo.
 Y al fin, en Santa Cruz, con la Asunción enfrente,
 sabré cómo es Toledo mi celeste aeropuerto.
 ¡Qué poderosas hélices
 los pinceles del Greco!
 ¡Qué piloto, el Cretense, nadie tiene
 tantas horas de vuelo!
 ¡A despegar! ¡Al aire! Si no bastan tus águilas

bicéfalas de Imperio,
alas darán a tu gigante pesadumbre de roca
los pinceles del Greco.
Con tu Asunción, gemelos en la altura,
—suben hasta nosotros rosas de Cigarrales—
adiós, Tajo, no llores,
volamos ya, Toledo.

P. RAMON CUE ROMANO, S. J.
Año 1970.

Toledo y el Greco

AHORA llega la rosa
con una luz distinta, un paso quedo,
y un ala prodigiosa
sube —¿quién dijo miedo?—
la frenética tarde de Toledo.

Más que hombre, tú eres fuente;
más que vivir, la vida en tí perdura;
tú eres, más de repente,
la manantial hondura
y el cielo, sin tocar la sepultura.

“Creta te dió la vida”,
pero algo más Toledo pudo darte;
tú, dios, fuiste deícida,
y supiste quemarte
y en tu propia ascensión aniquilarte.

Dentro de tal abrazo,
tú sí eras la locura verdadera;
huido del regazo
de la madre primera,
sólo en la llama hallaste madriguera.

Topo en la sombra, espada
en la carne profunda y combativa
de la ciudad, azada
en una mano viva
que todo lo conmueve y lo cautiva.

La "insigne pesadumbre"
pesó sobre tus hombros un momento.
Y tú: "hágase la lumbré",
dijiste, cuando el viento
te dió la voluntad y el movimiento.

Vuelan torres, almenas;
se cambian de lugares los estribos
del puente, y las cadenas
sujetan los esquivos
pies del ángel al pie de los olivos.

Tú rompiste este sello
de greda oracional y escalonada
donde todo lo bello
era puerta cerrada,
apetecida siempre y no violada.

Apóstol imprudente,
mano que alcanza a Dios y al tocar reza,
piel que la sangre siente
y se hunde en la belleza
y duda aún cuando a crecer empieza.

Anhelo humano, brillo
del que el hombre no pudo hacerse dueño;
rojo, azul, amarillo:
garras de todo empeño,
y al fin, crisol de sueños desde el sueño.

Tú sí me has descifrado
el dédalo que el agua nos refleja;
tú me has desenredado
la imposible madeja
que el río acerca, teje y luego deja.

Tu "Entierro" es el entierro
que la ciudad alzada te ha ofrecido;
brillante de oro y hierro,
el Tajo es el tendido
señor de Orgaz, sereno y conducido.

El oro de los puentes
está en la arquitectura de esos mantos;
en medio van las fuentes

derramadas en llantos
que sujetan los cantos o los santos.
¿Acaso no están vivas
las aguas, que el hundirse más se elevan?
Las tierras compasivas,
que en andas se las llevan,
¿no son las manos de Agustín y Esteban?

Arriba los severos
muros de la ciudad empalidecen
como esos caballeros
que todos se parecen
y a tanta altura están que ya no crecen.

Sus oscuras miradas
¿a dónde dan? ¿y a dónde esos oscuros
huecos de las fachadas?
Los rostros son los muros
que están sobre la muerte más seguros.

Y arriba, todavía,
el cielo con sus nubes capitales,
las torres a porfía
con nombres y señales
de todas las potencias celestiales...

Si Toledo ha podido
darte un alrededor tan extremado,
¿cómo no te has perdido
en ese ardiente prado
tan rico, vecinal y alucinado?

¿O quemaste tus naves
para no regresar jamás al puerto
de la razón, que sabes
perdida en el concierto
de un desierto que lleva a otro desierto?

Cambia todas las cosas
aquí, donde las cosas tantas veces
se vuelven más hermosas
y devuelven con creces
lo que estrechas, descubres y estremeces.

Alguien va por la orilla,
va por la muerte o va por la pintura;

señala la rodilla
del río, y la blancura
de la mano se pierde en su hermosura.

Niño, que una candela
llevas, y que nos miras ya sin miedo,
toca la fresca tela
y escribe con el dedo:
"Creta le dió la vida. Y más, Toledo".

JOSE GARCIA NIETO

Año 1970. «Facultad de volver».

Toledo de noche

LAS llamas ya se apagan en el agua,
espejo de la luna y de los montes
llamados "Cigarrales",
telón siempre en el fondo,
austeridad vestida de gris y ocre,
y el silencio por joya.

Es por dentro Toledo
embrujo que seduce;
sus calles, sus esquinas
sus arcos, sus faroles,
sus torres, sus campanas
son versos del poema que se llama:
"Toledo por la noche".

Las ventanas son sílabas calladas,
las cúpulas y torres
son la rima
visible, asonantada,
con cortes desiguales
pero siempre oración
de ladrillo y de piedra
colgada desde el cielo
y al cielo disparada por el arco
del arte y de la historia.

Vive el aire en Toledo,
y Toledo en el aire,

en la luz
y el color,
sembrado en cada esquina,
volador, vertical
y con raíces.

Las piedras y las flores de Toledo
son paleta y pinceles
que pintan en los ojos
un mundo superior
y material,
lo divino
y lo humano,
lo santo
y el pecado
—contraluz que resalta lo de Dios—.

Es Toledo de noche
un libro,
una oración,
una raíz que vuela
y se anida en las almas.

MANUEL ANTONIO VILLEGAS, S. J.

9 de enero de 1975.



A una muchacha que lavaba en el Tajo, al pie de Toledo

ENSEÑAME la palma de tus manos,
tu oscura piel que la humedad repliega,
tus finos dedos que ahora frunce el frío
tacto del agua.

Alzalas hacia el Sol que ya declina
en invisible púrpura bañando
la piedra fiel de la ciudad, Toledo,
mágica y sola.

Blusas, pañuelos por tus manos iban,
hace un instante sólo, derramando
prodigios de blancor para la noche
de tus guedejas.

Ahora, sobre la jara fingen nieve,
asustan a las flores del romero;
después tendrán, sobre tus pechos duros,
olor a campo.

Nise, Menusa, Beatriz, ¿qué importan
tu nombre ni tu sangre ni tu olvido,
muchacha, a cuyo breve pie susurra
la voz del Tajo?

Nadie te llame nunca, nadie diga
quién eres tú que lavas en el río
la Holanda más sutil, la más suave
saya de seda.

No estás aquí, que estás sobre la puente
de Alcántara cruzando sin ruido
y oyendo crotorar a la cigüeña
de Santiago;

o mirando vivir el Miradero
batallando en la cuesta de las Armas,
punzando corazones por la calle
de Alfileritos.

Si alguien dice tu nombre, no respondas,
muchacha, por quien callan los relojes,

delgada y cimbrear como una espada
de tu Toledo.

Vengan a tu redil los amadores,
dénse en Zocodover cita de siglos,
requiebren en mil lenguas tu cintura,
tu morenía.

Pero nadie te sepa nunca. Deja
a los que amor les dió su sed más honda,
beber la hiel, la miel, en esta esquina
del Pozo Amargo.

Y ponte tú a mirar salir las llamas
de esta casa con altos barandales,
en donde un hombre, con pinces brujos,
quema los lienzos.

Quema los lienzos, es decir, los hace
vivir ardiendo eternamente, grito
vuelto clara oración, en tanto asciende
Santa María.

Oye mezclarse el son de los canteros
de San Juan de los Reyes, con los golpes
con que vence a los mármoles Victorio
sobre Tarpeya.

Oye el chisporroteo de la plata
en las manos de Arfe y en sus ojos;
oye silbar un mirlo en el palacio
del rey don Pedro.

Oye latir el corazón de España
sobre esta altiva roca cenicienta.
Oye fluir el río como un verso
de Garcilaso.

"Responde el Tajo, y lleva presuroso"
el sol que muere hacia la mar que vive
de la sorpresa de saberse pecho
que respírase.

Vuelves a la quietud donde solías
lavar tu pañolillo delicado;

tú, que no te moviste, vuelves mientras
se va la tarde.

Campanas son las que tu pena dicen,
las que pronuncian —claras— tu alegría,
muchacha con la luna lenta y sola
sobre los párpados.

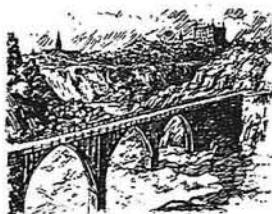
Toma tu cesta y toda la ribera
pone por tí sus tréboles de luto.
¡Puente de San Martín, quién te pasará
descalзадita!

Descalza vas, pisando primavera.
Marzo no sabe ya cómo prenderte
una flor amarilla por el pelo
y enciende a Sirio.

Toledo tiene aquí su cerradura,
en la Puerta del Sol, cerca del gozo.
Mira hacia adentro y calla cuanto veas,
no se despierte.

No despiertes jamás, muchacha, espejo,
ciudad donde se miran las ciudades.
Y venza Dios a tu águila bifronte
con su paloma.

CARLOS MURCIANO
Año 1975



NO quiero más refugio que Toledo despierta
cuando la saca el alba de su sueño postrero
y el sol, al estrenarse sobre la cumbre alerta,
canta por olivares al último lucero.

No quiero más acceso que el de la magna puerta
donde Toledo acoge su día pregonero,
más perfil que mi vega ni más voz que mi huerta
cuando la tarde acalla mi cigarral parlero.

Y no quiero más luna que un argento de río,
silencio más sonoro que un secreto de alberca
que, vigilante y verde, el boj, exacto, cerca.

A bordo de Toledo siento mi poderío:
Alcántara es la popa de su noble navío
y San Martín la proa que hasta El Angel me acerca.

FINA DE CALDERON

Año 1975. «Toledario».



INDICE ALFABETICO DE AUTORES

- ALBERTI, Rafael: 163.
 ALCANTARA, Manuel: 318.
 ALCOCER, Pedro de: 21.
 ALFONSO EL SABIO: 11-201.
 ALLUE Y MORER, Fernando: 303.
 AMADOR DE LOS RIOS, José: 40.
 AMADOR DE LOS RIOS, Rodrigo: 89.
 ANONIMO (El Lazarillo de Tormes): 24.
 ANONIMO (Poema del Cid): 199.
 ANONIMO (Romances): 216-217-219.
 ANONIMO (San Ildefonso): 204-205.
 AZORIN: 93-96.
 BALLESTEROS GABROIS, Manuel: 144.
 BAROJA, Pío: 88.
 BARRES, Mauricio: 99.
 BAQUERO, Gastón: 311.
 BECQUER, Gustavo Adolfo: 49-54-63-250.
 BERCEO, Gonzalo de: 201.
 BLANCO FOMBONA: 183.
 BLASCO IBÁÑEZ: 98.
 BLEIBERG, Germán: 313.
 CAMON AZNAR, José: 183.
 CARCO, Francis: 126.
 CASTIELLA, Fernando María: 146.
 CELA, Camilo José: 147.
 CERNUSCULO DE GUZMAN, Luis: 235.
 CERVANTES, Miguel de: 65-224.
 CID LENO, Ricardo: 136.
 CIVRAC, Nad: 319.
 CONCHA ESPINA: 144.
 CONDE DE MORA: 46.
 CORDOBA, José Manuel de: 162.
 CORRAL, Alejandro: 312.
 COSSIO, Manuel Bartolomé: 87.
 CUE ROMANO, Ramón: 321.
 CHUECA GOITIA, Fernando: 184.
 DAVILLIER, Charles: 86.
 DIEGO, Gerardo: 300.
 DON JUAN MANUEL: 12.
 DUMAS, Alejandro: 43.
 DUQUE DE RIVAS: 242-247.
 EDRISI, Abu-Abd-Allá, Mohamed, El: 23.
 EL NUBIENSE: 11.
 ESPRONCEDA, José de: 236.
 ESTENAGA, Narciso de: 177.
 FERNANDEZ POMBO, Alejandro: 191.
 FINA DE CALDERON: 334.
 FERRER DEL RIO, Antonio: 249.
 FOXA, Agustín de: 137-155.
 GALDOS, Benito Pérez: 105.
 GARCIA CRIADO, Juan: 64.
 GARCIA DE LA HUERTA, Vicente: 234.
 GARCIA, P. Félix: 176.
 GARCIA NIETO, José: 178-306-326.
 GARCIASOL, Ramón: 317-320.
 GARCILASO DE LA VEGA: 210.
 GAUTIER, Teófilo: 39.
 GOMEZ DE LA SERNA, Ramón: 132.
 GOMEZ MANRIQUE: 205-206.
 GONGORA, Luis de: 208-209.
 GONZALEZ MARTIN, Marcelo: 194.
 GRACIAN, Baltasar: 37.
 GUEDEJA, MARRON, Justo: 311.
 HERNANDEZ, Miguel: 295-297.

- HURTADO DE TOLEDO: 27.
 ISMAEL, Imad-Ab-Din-Al-Ayubi: 10.
 KAZANTZAKIS, Nikos: 165-171.
 LAIN ENTRALGO, Pedro: 151.
 LARRETA, Enrique: 307.
 LATOUR, Antoine: 42.
 LEGARD, Achille: 318.
 LOPE DE VEGA: 211 a 215.
 LOPEZ DE UBEDA, Juan: 210.
 LUIS DE LEON, Fray: 221.
 MACIA SERRANO, Antonio: 177.
 MACHADO, Manuel: 280.
 MACHO, Victorio: 145.
 MANRIQUE DE LARA, José Gerardo: 313.
 MARANON, Gregorio: 129-307.
 MARIANA, P. Juan de: 32.
 MARTIN GAMERO, Antonio: 44.
 MARQUES DE LOZOYA: 179.
 MEDINILLA, Baltasar Eliseo de: 233.
 MELL, Max: 318.
 MENDIZABAL, Federico de: 310.
 MENENDEZ PIDAL, Ramón: 106.
 MINER OTAMENDI, José M.: 181.
 MORALES, Gustavo: 101.
 MORO, Eduarda: 308.
 MUJICA LAINEZ, Manuel: 193.
 MUNZER, Jerónimo: 16.
 MURCIANO, Carlos: 331.
 MURO, Rómulo: 280.
 NAVAGUERO, Andrés: 18.
 NAVARRO LEDESMA, Francisco: 91.
 NERUDA, Pablo: 193.
 ORTEGA Y GASSET, José: 102.
 PALAZUELOS, Vizconde de: 64.
 PALENCIA, Clemente: 306.
 PARAVICINI: 218.
 PAYO SUBIZA, Gonzalo: 305.
 PEMAN, José María: 287-289.
 PEREZ DE GUZMAN, Fernán: 207.
 PEREZ EMBID, Florentino: 185.
 PEREZ GALDOS, Benito: 105.
 PIDAL, Pedro José: 43.
 PISA, Francisco de: 36.
 POMBO ANGULO, Manuel: 143.
 PONZ, Antonio: 125.
 PRILUTZKI FARNY, Julia: 188.
 QUEVEDO, Francisco de: 38-225.
 QUINTANA, Manuel José: 249.
 RAMON PARRO, Sixto: 47.
 RIO, Emilio del: 320-321.
 ROJAS ZORRILLA, Francisco de: 226-228.
 SAAVEDRA ANGEL: 242-247.
 SANDOVAL, Adolfo: 299.
 SAN ILDEFONSO: 10.
 SANTA TERESA: 81.
 SCHWOB, René: 104.
 SEPULVEDA, Lorenzo de: 217.
 SERNA, Alfonso de la: 176.
 SERNA, Víctor de la: 141.
 SERRANO VIVAR, Luis: 305.
 SHASCHEK: 15.
 TERESA DE JESUS, Santa: 81.
 TIRSO DE MOLINA: 30-230.
 TITO LIVIO: 9.
 URABAYEN GUINDO, Félix: 110 a la 122.
 VALDIVIELSO, José de: 223 a la 232.
 VALLADOLID, Bernardino de: 233.
 VILLACANAS, Juan Antonio: 308.
 VILLAESPESA, Francisco: 279.
 VILLEGAS, Manuel Antonio: 329.
 ZURITA, Marciano: 277.

Dibujos de Moreno Santiago, Bacheti, Romero, Lorente,
 Fernando Sáenz, Alvarez Ortega y Emilio Saez.



Fachada posterior de la casa
de Cervantes en Esquivias